



Commodities

¿Qué pasaría si Argentina exportase solamente poroto de soja sin procesar?

Julio Calzada – Federico Di Yenno

El complejo soja representa el 30 % de exportaciones argentinas, lideradas por la harina de soja, principal producto de exportación del país. Según estimaciones, Argentina con su industria aceitera percibe casi u\$s 5.000 millones más que si no la tuviera.



Commodities

Nueva encuesta: en el Gran Rosario 20 fábricas tienen casi el 80% de la capacidad de molienda nacional. Unas 165.700 tn/día.

Patricia Bergero - Julio Calzada - Emilce Terré - Javier Treboux

Hicimos una nueva encuesta. Argentina tiene una capacidad teórica de procesamiento de oleaginosas de aprox. 209.000 tn/día, de las cuales casi el 80% se encuentra en el Gran Rosario. Son 20 fábricas con una capacidad teórica de 165.700 tn/día.



Commodities

Oportunidades para el agro argentino en el Sudeste Asiático

Blas Rozadilla

La región del Sudeste Asiático se consolida como una de las principales demandantes de productos agrícolas. Ganando participación en las importaciones globales de harina de soja, maíz y trigo, estos países aparecen como oportunidad para Argentina.



Commodities

Ingresos récord de maíz en puertos del Gran Rosario y gran avance comercial

Blas Rozadilla - Javier Treboux

Se retrasa la comercialización de soja en comparación con la de maíz, y el ingreso del cereal en puertos marca un récord histórico. Los operadores siguen atentos al clima en EE.UU. y se conocen nuevas estimaciones para la gruesa 2019/20 en nuestro país.



Commodities

Trigo 2019/20: Santa Fe busca duplicar su participación nacional respecto de 5 campañas atrás

Bautista Gaggiotti – Desiré Sigaudó – Emilce Terré

Con una superficie objetivo de 1,22 Mha, el trigo sigue ganando importancia en los planteos productivos de Santa Fe que podría cosechar el 19% de la campaña argentina 2019/20. El auspicioso panorama productivo nacional presiona los precios a la baja.



Commodities

Relación Ternero/Novillo: ¿Primeras señales de recomposición?

ROSGAN

Luego de analizar la relación de la vaquillona preñada contra la vaca de conserva, nos concentramos en otra relación muy importante, quizás una de las más interesantes al momento de evaluar el negocio ganadero en general como es la relación ternero/novillo.

¿Qué pasaría si Argentina exportase solamente poroto de soja sin procesar?

Julio Calzada – Federico Di Yenno

El complejo soja representa el 30 % de exportaciones argentinas, lideradas por la harina de soja, principal producto de exportación del país. Según estimaciones, Argentina con su industria aceitera percibe casi u\$s 5.000 millones más que si no la tuviera.

Resumen:

Hemos querido realizar un ejercicio de simulación imaginativo. La pregunta que nos hicimos es la siguiente: ¿Qué pasaría si Argentina exportara solamente poroto de soja y no tuviera su industria aceitera modelo a nivel mundial? La existencia de una industria competitiva que agrega valor a la producción primaria local es de sustancial importancia para nuestro país. A nuestro criterio, esto sucedería si no tuviéramos el complejo industrial oleaginoso:

- a) Argentina sufriría de manera importante una baja en sus precios de exportación del poroto por los menores niveles de proteína que tiene nuestro país respecto de otros competidores.*
- b) Si no existiera la industria oleaginosa argentina, los productores agropecuarios sufrirían importantes descuentos en el precio FAS que obtienen por la venta de su soja en el caso de entregar granos de mala calidad, especialmente ante eventos climáticos extremos.*
- c) Habría muchísimos problemas para colocar el poroto de soja en el exterior debido a la falta de países que nos quieran comprar la mercadería.*
- d) Al no haber industria oleaginosa, se perdería la actual estabilidad en el ingreso de divisas a lo largo del año, aspecto que afectaría al mercado cambiario argentino y al valor del dólar. Esto impactaría negativamente sobre toda la economía. Por otra parte habría mayores costos logísticos y de transporte.*
- e) Se perdería el impacto positivo de derrame sobre otras actividades, como el transporte, servicios, energía, construcción, metal mecánica, etc.*
- f) Argentina estaría más expuesta a los vaivenes del mercado internacional, ya que los productos con mayor valor agregado tienen normalmente una menor volatilidad de precios.*
- g) Sin Industria aceitera, Argentina perdería el potencial para lograr un rápido y óptimo desarrollo productivo en otros eslabones de la cadena: avícola, porcina, láctea, etc.*
- h) Se perdería el efecto multiplicador sobre la economía y la demanda generada por la propia inversión que realizan las fábricas, el transporte y en el sector servicios.*
- i) Habría menos empleo directo e indirecto en la economía regional y nacional.*
- j) Según nuestras estimaciones, Argentina con su industria aceitera percibe casi 5.000 millones de dólares más que si no la tuviera. Todo esto midiendo la producción a los precios FOB de exportación. Al tener industria, hay 98 U\$S adicionales por tonelada de soja que si no tuviéramos las fábricas. Surge de dividir los 5.000 millones de U\$S por las 50 millones de toneladas de soja. Estos 98 U\$S/tn se reparten entre mejores precios que recibe el productor por su soja, el costo de industrialización, gastos de Fobbing, gastos comerciales, utilidades de las fábricas y mayores impuestos. Un beneficio para toda la economía argentina.*

Estas conclusiones son una primera aproximación a un análisis futuro más detallado con modelos de impacto económicos.

Nota completa:

La ubicación geográfica de Argentina y las condiciones climáticas que posee le permiten ser uno de los principales países productores de granos del mundo. La introducción de mejoras genéticas en los cultivos y la incorporación de innovaciones en los métodos de producción, como la siembra directa y otros factores, han permitido dar un salto de importancia en la producción de granos en los últimos años. La capacidad de Argentina como procesador internacional de primer nivel de oleaginosas, le permite al país tener una gran ventaja comparativa a nivel mundial, máxime si consideramos las características de la producción de soja local y la elevada eficiencia de sus plantas.

Si miramos los datos en el mundo, se puede decir que casi todos los países que tienen un alto consumo de harina de soja tienen capacidad instalada para procesar soja a nivel doméstico. Salvo determinadas situaciones, en la mayoría de las

naciones que son consumidoras de harina/pellets pero donde la producción de soja es escasa, es necesario importar harina de soja para abastecer al mercado interno. Aquí está la oportunidad de Argentina.

Indicadores comerciales de la Harina de Soja en el Mundo 16/17

@BCRMercados en base a datos de USDA						
	Consumo Harina (1)	Exportaciones Harina	Prod Soja (2)	Molienda Soja (3)	(2) / (3)	(1) / (3)
Argentina	2,853	31,323	55,000	43,309	79%	12.14
Brazil	16,943	13,762	114,600	40,411	35%	1.91
United States	30,318	10,505	116,931	51,742	44%	1.37
Paraguay	430	2,370	10,336	3,750	36%	6.98
India	4,750	2,008	10,992	9,000	82%	1.52
Bolivia	285	1,522	6,038	2,550	42%	7.16
China	68,646	1,111	13,644	88,000	645%	1.03
European Union	30,242	334	2,410	14,400	598%	0.38
Russia	3,350	323	3,134	4,400	140%	1.05
Ukraine	250	303	4,286	800	19%	2.56
Vietnam	5,740	120	102	1,100	1078%	0.15
Mexico	5,770	13	521	4,600	883%	0.64
Egypt	2,980	2	25	2,200	8800%	0.59
Thailand	4,232	2	57	1,950	3421%	0.37
Indonesia	4,250	-	565	-	0%	0.00

Nuestro país tiene la ventaja de estar orientado hacia la exportación en el complejo sojero: es el único competidor que produce en un año el equivalente a 12 años de consumo interno de harina de soja, al mismo tiempo que procesa por un equivalente a casi el 80 % de la producción local.

Este resultado es consecuencia de la alta eficiencia que tiene Argentina en su industria oleaginosa y en la producción de productos derivados de soja, lo que lo convierte en el principal exportador mundial de harina y pellets. Frente a esto la pregunta que uno podría hacerse es la siguiente: **¿Qué sucedería si no existiera esta notable industria aceitera en nuestro país? ¿Cuáles serían las consecuencias para los productores agropecuarios, los factores productivos locales y la economía argentina en su conjunto?** Trataremos de dar respuesta a estas inquietantes preguntas.

Las conclusiones que se aplican al sector de la soja, son asimilables a toda la cadena agroindustrial. La Agroindustria tiene un efecto derrame enorme en otras actividades, como el transporte, servicios, energía, construcción, metal mecánica, etc. Los productos con mayor valor agregado tienen una menor volatilidad de precios, a mayor valor agregado la inelasticidad de demanda puede reducirse.

Por otro lado, la eficiencia en la producción de harina de soja y derivados de granos y oleaginosas permite y le permitirá a Argentina en el futuro un rápido y buen desarrollo productivo de otros eslabones de la cadena: avícola, porcina, láctea, etc. dando así un efecto multiplicador sobre la economía. Ejemplos claros de esto resultan Brasil y Estados Unidos. Argentina también avanza actualmente en ese sentido haciendo crecer sus producciones de carne vacuna, porcina y otras.

Factores y beneficios que otorga al país la Industria Aceitera Local

1) Argentina si no tuviera su industria aceitera sufriría de manera importante una baja en sus precios de exportación del poroto por los menores niveles de proteína que tiene nuestro país respecto de otros competidores.

Existe una diferencia importante entre el precio de la soja que percibe nuestro país por sus exportaciones y el precio de otros competidores (Brasil, USA y/o Paraguay) debido al nivel de proteína. La diferencia entre el precio FOB de la soja de Paraguay y la nuestra -que sale de los puertos del Up-River-, se encontró este año entre 7 y 22 USD /tn, a favor de nuestros hermanos limítrofes. Paraguay por su ubicación geográfica y clima cuenta con mejor proteína que Argentina. Si no existiera el complejo industrial oleaginoso argentino -que mediante procesos de secado en la producción de harina de soja aporta una solución a esta problemática logrando una harina de alta calidad- existirían serios problemas para colocar 50 millones de toneladas (Mt) de soja (sin procesar) en el exterior con proteína baja, resultando en fuertes y serios descuentos para el *commodity* de Argentina.

Precio FOB de Soja de Argentina y Paraguay

	Al 1 de Julio de 2019			Al 1 de Mayo de 2019		
	Up River 17/18 jul-19	Up River Paraguay jul-19	Diferencia	Up River 17/18 may-19	Up River Paraguay jun-19	Diferencia
Precios FOB comprador	339,8					
Precios FOB vendedor	345,3	352,9	7,6	304,34	324,55	20,2

2) Si no existiera la industria oleaginosa argentina, los productores agropecuarios sufrirían importantes descuentos en el precio FAS que obtienen por la venta de su soja en el caso de entregar granos de mala calidad, especialmente ante eventos climáticos extremos.

La industrialización a nivel local permite eliminar los defectos que puede tener la soja en las diferentes campañas (granos manchados, quebrados, brotados, verdes, etc.) al procesarlos y poder mejorar el nivel proteico y la calidad mezclándola con soja provenientes de otras regiones (Paraguay, Brasil o Bolivia) o estableciendo un proceso adicional de secado. La transformación del poroto a la harina de soja permite un producto homogéneo con un alto grado de inocuidad, debido a su proceso de elaboración, lo que le permite tener una mayor permeabilidad a las barreras fitosanitarias que imponen los diferentes destinos compradores en el mundo. Si no existiera la industria, se le exigiría siempre al productor –en la venta– la calidad del grano que actualmente se solicita para exportar el poroto sin procesar (Soja Cámara).

El tema central es éste con la soja dañada: La industria recibe mercadería que la exportación no recibiría, lo que repercutiría seriamente en el precio. En el caso en que la mercadería resulte muy fuera del estándar de exportación, sin Industria, no hay destino posible para esta mercadería, es decir, el productor tendría un serio problema. Ejemplo de esto fue la campaña 2015/16 con los 21 días de lluvias seguidos en Santa Fe que dañaron la producción local. La industria, debido a la mayor tolerancia en la calidad, beneficia el precio pagado a los productores ya que evita que se apliquen importantes descuentos a la producción de poroto de soja de los agricultores locales en momentos de graves eventos climáticos locales.

Normas de comercialización de soja condición cámara (exportación) y fábrica (industria)

Rubros	Producto Soja Condición Fábrica*		Producto Soja Condición Cámara	
	Base (%)	Tolerancia (%)	Base (%)	Tolerancia (%)
Materias Extrañas	1	4	1	4
Incluido Tierra	0,5	0,5	0,5	0,5
Granos Negros	---	1	---	1
Granos quebrados y/o partidos	50		20	30
Granos dañados (brotados, fermentados y ardidos por calor, podridos)	8	8,5	5	5
Granos quemados o "avería"	---	1	---	1
Granos verdes	8	12	5	10
Humedad	---	13,5	---	13,5
Chamico	---	30 semillas por Kg,	---	5 semillas por Kg,

Fuente: MATba y CAC.

* Normas de comercialización de soja condición fábrica de MATba. Pueden diferir a los valores que se negocian en los mercados OTC y en las diferentes campañas.

En el cuadro adjunto se exponen las diferencias de calidad base y la tolerancia de recibo para cada sector. Ambos valores son indicativos y no necesariamente reflejan las normas de comercialización que se maneja en el mercado físico. Por ejemplo, en el mercado físico los descuentos en los granos dañados comienzan en el 5 % mientras que la calidad fábrica de MATba los descuentos comienzan en el 8%.

3) Si no existiera la industria oleaginosa argentina, habría muchísimos problemas para colocar el poroto de soja en el exterior debido a la falta de países que nos quieran comprar la mercadería.

Por lo mencionado anteriormente, si no existiera la industria, habría problemas para colocar toda la producción argentina de soja sin procesar, ya que se perdería la gran diversificación de destinos que tiene la harina/pellets y el aceite. En la campaña 16/17, toda la exportación de soja fue dirigida a China (90% del total). Si no existiera un complejo industrial oleaginoso en Argentina, podría existir una caída significativa en los precios, por la dependencia exclusiva a un solo comprador y la concentración en los envíos. Al propiciar el agregado de valor en el destino, cualquier desequilibrio internacional como en este caso la guerra comercial de Estados Unidos y China, direcciona inversiones hacia los propios destinos en lugar que llegue a nuestro país.



4) Si no existiera la industria oleaginosa argentina, se perdería la actual estabilidad en el ingreso de divisas a lo largo del año, aspecto que afectaría al mercado cambiario y al valor del dólar. Esto impactaría negativamente sobre toda la economía. Por otra parte habría mayores costos logísticos y de transporte.

La industrialización de la soja permite asegurar la estabilidad en el ingreso de las divisas en el mercado cambiario argentino a lo largo del año. La existencia de una demanda continua de poroto de soja por parte de la industria a lo largo de todo el año, le permite al productor acceder a mejores opciones de precio y a menores costos logísticos: los fletes terrestres y fluviales en plena campaña tienen una enorme estacionalidad, encareciendo la logística ante la necesidad de vender en temporada alta. Sin embargo, teniendo una oferta más lineal durante el año ese flete tendrá un costo promedio mucho más bajo lo que permitirá al productor acceder a un mejor precio por su producto. Asimismo, es beneficioso para los transportistas, ya que mantiene una demanda continua de sus servicios durante todo el año. Esto mismo se replica en los costos del transporte marítimo/fluvial a lo largo del año. Por el hecho de la nivelación de los envíos de los subproductos de soja en el año, se puede reducir el costo logístico producto de la acumulación de buques y la congestión o el posible colapso en la hidrovía en tiempos de cosecha. Los puertos también reciben un alivio de la carga al poder programar los recibos a lo largo del año.

5) Sin Industria aceitera se perdería el impacto positivo de derrame sobre otras actividades, como el transporte, servicios, energía, construcción, metal mecánica, etc.

6) Sin industria, Argentina estaría más expuesta a los vaivenes del mercado internacional, ya que los productos con mayor valor agregado tienen normalmente una menor volatilidad de precios.

7) Sin Industria aceitera, Argentina perdería el potencial para lograr un rápido y óptimo desarrollo productivo en otros eslabones de la cadena: avícola, porcina, láctea, etc. Se perdería el efecto multiplicador sobre la economía y la demanda generada por la propia inversión que realizan las fábricas, el transporte y en el sector servicios.

8) Sin industria aceitera, habrá menos empleo directo e indirecto en la economía regional y nacional.

9) Por último, y lo más importante visto para la economía doméstica, el desarrollo de una industria procesadora de oleaginosas genera valor agregado local, mano de obra e inversiones junto con mejoras en la infraestructura logística. Argentina con su industria aceitera percibe casi 5.000 millones de dólares más que si no la tuviera. Todo esto midiendo la producción a los precios FOB de exportación. Al tener industria, hay 98 U\$S adicionales por tonelada de soja que si no tuviéramos las fábricas. Surge de dividir los 5.000 millones de U\$S por las 50 millones de toneladas de soja. Estos 98 U\$S/tn se reparten entre mejores precios que recibe el productor por su soja, el costo de industrialización, gastos de *Fobbing*, gastos comerciales, utilidades de las fábricas y mayores impuestos. Un beneficio para toda la economía argentina.

Hemos realizado un ejercicio de simulación. Desarrollamos dos alternativas:

Alternativa N°1: Supuesto de que en Argentina no existe la industria oleaginosa. Se supone que se exporta todo como poroto de soja generándose una caída en los precios internacionales actuales entre 20%, 10% y manteniéndolos sin cambios. En esta alternativa se despacharían al exterior 50 Mt de poroto de soja en vez de las 8Mt actuales. Se consumirían internamente 6 Mt de poroto.

Alternativa N°2: Argentina. Supuesto con Industria oleaginosa. Se produce y exporta poroto, harina, aceite, biodiesel y otros productos. Se calcula el valor de la producción con los precios FOB actuales. Sería el caso actual. Se consumen internamente 6Mt.

La pregunta que nos hacemos es esta: ¿qué beneficia más a la economía argentina, a sus productores agropecuarios y a toda la cadena de valor: tener industria aceitera o no tenerla?

En primer lugar, en la alternativa N°1 Argentina debería exportar toda su producción como poroto de soja sin procesar y debería vender el mismo a un menor valor que sus competidores debido a que posee un menor contenido proteico y, como se vio anteriormente, se negocia con un descuento frente a la soja proveniente de países vecinos.

Pero lo más importante es que el comercio mundial de poroto de soja oscila actualmente en los 150 Mt, con lo cual si Argentina no tuviera industria aceitera, nuestro país le agregaría a los mercados cerca de 50 millones de toneladas adicionales. La oferta aumentaría casi un 30%. Sin dudas, los precios internacionales del poroto bajarían fuertemente. Hay que tener en cuenta que, en cierto período de tiempo, si exportamos el poroto (es decir si no exportáramos harina), el precio caería en el corto plazo y haría que otros destinos construyan y desarrollen su propia industria local (para reemplazar la harina que hoy compran de argentina). En definitiva esas nuevas plantas demandarían el poroto que hoy demanda la industria argentina.

Por esto, para la simulación supusimos bajas en los precios internacionales del poroto de soja del 20%, 10% y un caso donde los precios no varían.

Hemos expuesto los cuadros con las estimaciones de ambas alternativas.

Alternativa N°1: Argentina. Supuesto sin industria oleaginosa. Se supone que se exporta todo como poroto de soja generándose una caída en los precios internacionales. Se despachan al exterior 50 Mt en vez de las 8Mt actuales. Se consumen internamente 6 Mt.

	Medida	Caída del precio en 20%	Caída del precio en 10%	Sin caída en el precio
Producción poroto de soja menos consumo	Tn	50.000.000	50.000.000	50.000.000
Precio FOB Argentina*	U\$\$/tn	338	338	338
Precio de venta del poroto de soja	U\$\$/tn	270	304	338
Valor de la producción a precios FOB		13.520.000.000	15.210.000.000	16.900.000.000

Fuente: Bolsa de Comercio de Rosario en base a datos de Secretaría de Agroindustria y estimaciones propias.

*Promedio ponderado

Alternativa N°2: Argentina. Supuesto con Industria oleaginosa. Se exporta poroto, harina y aceite. Se calculan los ingresos por ventas con los precios FOB actuales. Sería el caso actual. Se consumen internamente 6Mt.

		Precios actuales	Valor total de la producción (USD)
Producción poroto de soja menos consumo		50.000.000	
Exportación de poroto de soja	Tn	8.000.000	
Precio FOB Argentina*	U\$/Tn	338	
Valor de la producción a precios FOB	U\$		2.704.000.000
Producción de harina de soja	Tn	31.575.904	
Precio FOB Argentina	U\$/Tn	324	
Valor de la producción a precios FOB	U\$		10.246.081.410
Producción de aceite de soja neta de biodiesel	Tn	5.906.000	
Precio FOB Argentina	U\$/Tn	608	
Valor de la producción a precios FOB	U\$		3.591.095.672
Producción de biodiesel	Tn	2.200.000	
Precio FOB Argentina	U\$/Tn	720	
Valor de la producción Biodiesel a precios FOB	U\$		1.584.000.000
Subproductos (Lecitina/Glicerina)			308.765.591
VALOR DE PRODUCCION A PRECIOS FOB	U\$/Tn	417	18.433.942.674

Cuadro N°3: Valor de la producción del complejo soja a precios FOB con o sin Industria Oleaginosa Argentina

	Medida	Caso 1: Caída del precio en 20% en Alt 1	Caso 2: Caída del precio en 10% en Alt 1	Caso 3: Sin caída en el precio en Alt 1
Sin Industria Valor de producción exportada de soja (Alt 1)	U\$	13.520.000.000	15.210.000.000	16.900.000.000
Con Industria Valor de la producción (Alt 2)	U\$	18.433.942.674	18.433.942.674	18.433.942.674
Beneficio para la economía argentina por tener Industria		4.913.942.674	3.223.942.674	1.533.942.674
Valor agregado por tonelada (USD)		98	64	31

(Este valor agregado por tonelada de poroto de soja se reparten entre costo de industrialización, gastos de Fobbing, gastos comerciales, utilidades de las fábricas y mayores precios FAS que perciben sus productores por su soja)

Los resultados muestran que si Argentina no tuviera industria aceitera, se registraría una pérdida de valor agregado cercana a los 5.000 millones de dólares con una baja en los precios internacionales del 20% (Ver caso 1). En este caso N°1, la producción y exportación argentina de 50 Mt de poroto de soja generaría un valor bruto de producción de 13.520 millones de U\$. En cambio, con la industria aceitera actualmente se generan cerca de 18.433 millones de dólares. Esto implica que nuestro país –por contar con su industria aceitera– percibe casi 5.000 millones de dólares más que si no la tuviera. Todo esto midiendo la producción a los precios FOB de exportación. Al tener industria, hay 98 U\$ adicionales y disponibles por tonelada de soja que si no tuviéramos las fábricas. Surge de dividir los 5.000 millones de U\$ por las 50 millones de toneladas de soja. Estos 98 U\$/tn se reparten entre mejores precios que recibe el productor por su soja, el costo de industrialización, gastos de *Fobbing*, gastos comerciales, utilidades de las fábricas y mayores impuestos. Un beneficio para toda la economía argentina. Y al mismo tiempo esto implica generar valor agregado local, mano de obra e inversiones junto con mejoras en la infraestructura logística.

Existen especialistas que sostienen que la baja en los precios internacionales del poroto en el supuesto caso de colocar Argentina cerca de 50 Mt, no sería del 20%. Sería menor porque el resto de los países desarrollarían sus propias industrias locales de *crushing* pudiendo comprarle todo el poroto a Argentina. Para aquellos que sostienen esta afirmación hemos desarrollado los casos restantes de cambios de precios del 10% y sin variaciones (0%). También se podrían aplicar en el futuro modelos econométricos para simular impactos.

No obstante estas opiniones, sumamente válidas, consideramos que en un mercado –de alguna forma sobreofertado de poroto de soja–, las bajas de precios internacionales estarían en el orden del 20%. En tal caso, el valor bruto de producción adicional que se agrega gracias a la industria aceitera representaría para Argentina los citados 5.000 millones de dólares.

Nueva encuesta: en el Gran Rosario 20 fábricas tienen casi el 80% de la capacidad de molienda nacional. Unas 165.700 tn/día.

Patricia Bergero - Julio Calzada - Emilce Terré - Javier Treboux

Hicimos una nueva encuesta. Argentina tiene una capacidad teórica de procesamiento de oleaginosas de aprox. 209.000 tn/día, de las cuales casi el 80% se encuentra en el Gran Rosario. Son 20 fábricas con una capacidad teórica de 165.700 tn/día.

Las plantas de industrialización de oleaginosas en nuestro país están fuertemente concentradas en el área del Gran Rosario, por factores naturales e inversiones humanas. La capacidad de procesamiento de oleaginosas que existe en un área de estas dimensiones hace del Gran Rosario el complejo industrial oleaginoso más importante a nivel mundial.

Argentina ocupa el séptimo lugar en el ranking de países abastecedores de alimentos al mundo, según la FAO, aunque en productos derivados del procesamiento de oleaginosas se ubica en el puesto número uno. En efecto, para harina y aceite de soja así como en exportaciones de biodiesel obtenido a partir de este último, nuestro país hace tiempo que ha consolidado su posición de liderazgo. Para el caso de las harinas y aceites de girasol, la República Argentina se encuentra –habitualmente– en el tercer lugar del podio.

Dentro del territorio argentino, es la región del Gran Rosario la que se destaca como polo industrial-exportador de subproductos oleaginosos. Este rol se ha visto potenciado desde la década del '90 por una conjunción de factores naturales e inversiones humanas. En cuanto a las primeras, la vera del Río Paraná ha sido tradicionalmente el epicentro de la ubicación de puertos graneleros, habida cuenta de su cercanía a la región más productiva para el cultivo de cereales y oleaginosas, la desembocadura en el Río de la Plata y desde allí al Océano Atlántico, y las ventajas naturales de la barranca del río para facilitar la carga a granel. Sobre ello, inversiones en dragado, logística, recursos humanos e infraestructura productiva terminaron de configurar el combo que potencia al Gran Rosario como principal polo exportador del complejo sojero (Ver [Gran Rosario es el nodo portuario exportador sojero más importante del mundo](#)).

Observando en detalle las plantas y puertos dedicados al procesamiento de semillas oleaginosas y a la exportación de sus subproductos, en la zona de influencia del Área Metropolitana Gran Rosario se encuentran localizadas 20 fábricas procesadoras de soja y girasol, 12 de las cuales cuentan con instalaciones portuarias. Estas plantas son de características muy variadas, entre otras cosas de acuerdo a si tienen o no instalaciones portuarias, si tienen o no muelles barcaderos para poder recibir materia prima por Hidrovía, si cuentan o no con acceso ferroviario así como también en cuanto a su capacidad de procesamiento, que va desde las 500 tn por día en las plantas más pequeñas hasta un máximo de 33.000 toneladas diarias en las más grandes. A lo largo de un conjunto de notas que emitiremos en este informativo semanal, procederemos a categorizar las instalaciones del cluster agroexportador del Gran Rosario de acuerdo a estas características.

Capacidad de Crushing en plantas del Gran Rosario: 20 fábricas aceiteras con 165.700 tn/día

En primer lugar, es fundamental dimensionar la capacidad industrial instalada a la que se hace referencia cuando se habla del cluster agroexportador del Gran Rosario. La Dirección de Informaciones y Estudios Económicos de la Bolsa ha realizado una exhaustiva encuesta a las empresas aceiteras y puertos del Gran Rosario y hemos tenido presente otros informes como el que provee la Corredora-Broker J.J. Hinrichsen S.A.. De acuerdo a nuestro relevamiento, en Argentina el total de capacidad teórica de procesamiento diaria de oleaginosas es de aproximadamente 209.000 toneladas diarias, de las cuales casi el 80% se encuentra en la zona de influencia del Gran Rosario, donde se cuenta con plantas capaces de industrializar 165.700 toneladas por día. El 85% de la capacidad de molienda e industrialización de esta área se encuentra en plantas con puerto anexo sobre el Río Paraná, y solo el 15% se encuentra en plantas exclusivamente procesadoras; lo que da cuenta del fuerte perfil exportador de la actividad en la zona. En el cuadro adjunto se detallan las empresas que operan estas fábricas aceiteras, la localidad donde están ubicadas y la capacidad teórica de crushing de semillas oleaginosas medida en toneladas/día.

**GRAN ROSARIO. Capacidad de procesamiento de las fábricas aceiteras en tn/día.
Plantas Activas. Julio 2019**

Denominación Planta / Empresa	Localidad	Suma de CP24hs
Bunge Arg. S.A.	Pto. San Martín	8.000
Bunge Arg. S.A.	San Jerónimo Sur	1.200
Cargill SACI	Va. Gob. Gálvez	13.000
Cargill SACI - Pto. Quebracho	Pto. San Martín	6.500
Molinos Río de la Plata S.A.	Rosario	1.200
Molinos Agro S.A.	San Lorenzo	20.000
COFCO Ex Nidera.	Pto. San Martín	6.000
COFCO Ex Noble	Timbúes	8.000
Oleaginosa San Lorenzo S.A.	Pto. San Lorenzo	10.000
Vicentín SAIC (planta-puerto)	Pto. San Lorenzo	6.500
Vicentín SAIC	Ricardone	4.000
Renova (Glencore- Vicentín)	Timbúes	33.000
SACEIF Louis Dreyfus	Gral. Lagos	12.000
SACEIF Louis Dreyfus	Timbúes	8.000
Terminal 6 Industrial S.A.	Pto. San Martín	20.000
Aceitera Chabás S.A.	Chabás	4.000
Buyatti SAICA (a facon Cargill)	Pto. San Martín	3.000
Ricedal Alimentos S.A.	Chabás	300
Tanoni Hnos SA	Bombal	500
AFA	Los Cardos	500
Total Zona de influencia de Rosario (Gran Rosario)		165.700

Fuente: Encuesta realizada por Bolsa de Comercio de Rosario, JJ Hinrichsen SA y otras fuentes

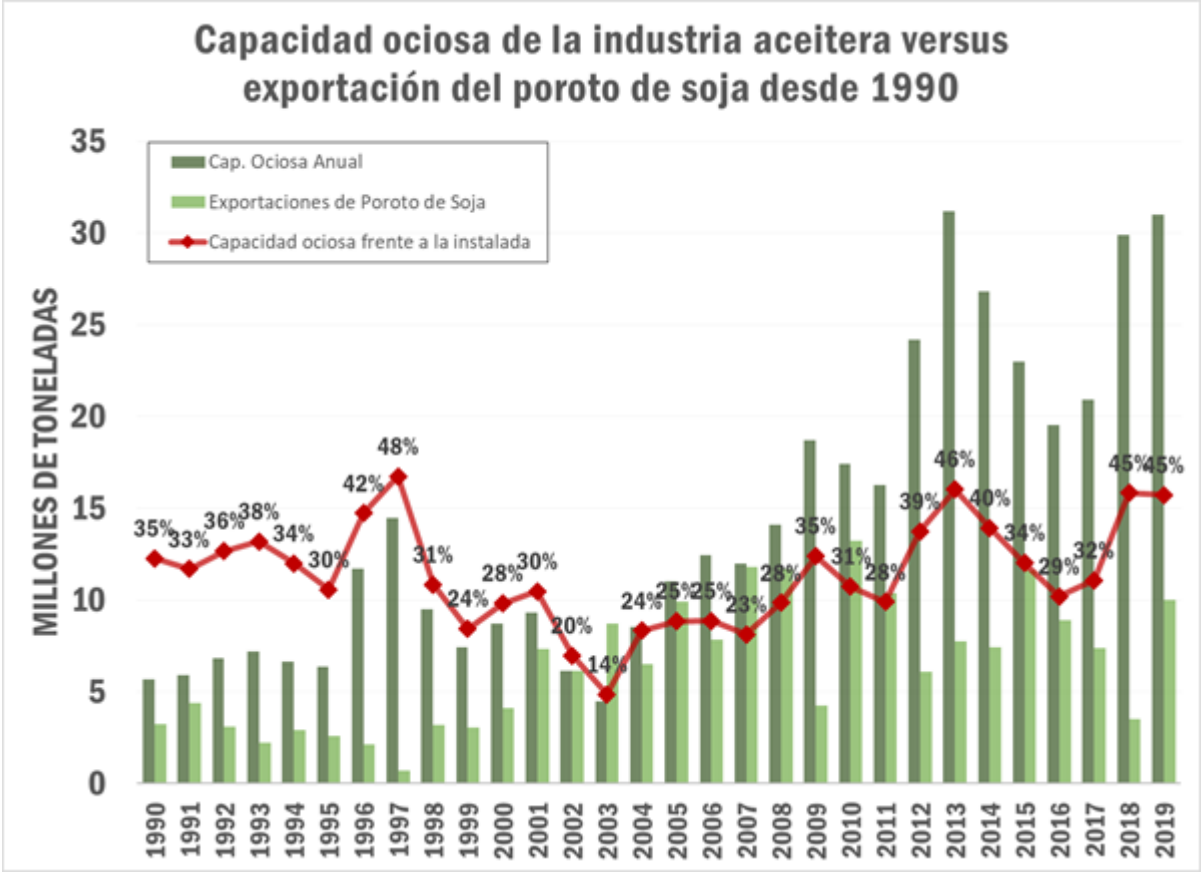


Cuando se considera la participación de cada empresa sobre la capacidad de crushing total de la zona se aprecian las importantes economías de escala que existen en el sector. Considerando la participación de cada grupo empresario, destaca en capacidad de procesamiento Vicentín, ya que cuenta con plantas con capacidad para industrializar 37.000 toneladas de oleaginosas diariamente (se le asigna a la empresa el 50% de la capacidad de la planta Renova S.A., cuya propiedad comparte con el Grupo Glencore), un 22% de participación sobre la capacidad de crushing total del área. A este le siguen la compañía Molinos Agro, que tiene capacidad de procesar unas 20.000 toneladas diarias, la empresa Louis Dreyfus que entre sus plantas de General Lagos y Timbúes cuenta con una capacidad de molienda de 20.000 toneladas diarias; y la empresa Cargill que es propietaria de dos plantas en el Gran Rosario y totaliza una industrialización potencial de 19.500 toneladas diarias. La empresa Bunge cuenta con tres plantas que le permiten contar con una capacidad teórica de molienda de 19.200 toneladas al día, en tanto que Glencore por su participación en Renova, tendría una capacidad de molienda en torno a las 16.500 toneladas diarias. Por último, tomando en cuenta solo las compañías más grandes, vienen las empresas COFCO International y Aceitera General Deheza, ambas con una capacidad de industrializar 10.000 toneladas diarias.

Capacidad ociosa de la Industria de Crushing de soja y girasol en Argentina: oscila en el 41%

La industrialización de oleaginosas ha permitido que en las últimas décadas nuestro país deje de ser fundamentalmente un exportador de bienes primarios –granos– para convertirse en referente mundial en la comercialización de manufacturas de origen agropecuario (MOA). Sin embargo, la sucesión de cambios en la legislación vigente sobre derechos de exportación de granos y de productos derivados de estos, los cambios en el diferencial arancelario junto con reconfiguraciones en el ordenamiento mundial del comercio, han generado un desaliento en el sector, lo que llevó

al aumento en la capacidad ociosa de la industria en los últimos años. Preocupa la posible reprimarización de nuestras exportaciones hacia el futuro, analizando exclusivamente el complejo sojero.



En el gráfico, vemos como la capacidad ociosa de la industria sufre un rápido ascenso en nuestro país entre el año 2017 y 2018, hasta alcanzar cerca del 45%. Esto último puede ser explicado por la mala campaña en cuanto a volumen producido, pero vemos que la capacidad ociosa se mantendría en altos niveles en 2019. La capacidad ociosa para el año 2019 se situaría en 41%, según estimaciones propias para el año que corre, aún a pesar de la gran cosecha en términos relativos.

Oportunidades para el agro argentino en el Sudeste Asiático

Blas Rozadilla

La región del Sudeste Asiático se consolida como una de las principales demandantes de productos agrícolas. Ganando participación en las importaciones globales de harina de soja, maíz y trigo, estos países aparecen como oportunidad para Argentina.

El robusto crecimiento económico, que se ha sostenido a la largo de los últimos años y se proyecta que continúe en el mediano plazo, sumado al crecimiento poblacional y a la intensificación del proceso de urbanización, explican el rol fundamental de los países del Sudeste Asiático a la hora de explicar el aumento de la demanda y la comercialización internacional de granos, dada la escasez de tierras cultivables que les permita aumentar su producción en los niveles requeridos. La región está compuesta por 10 países: Malasia, Indonesia, Brunéi, Vietnam, Camboya, Laos, Myanmar, Singapur, Tailandia y Filipinas. Éstos conforman la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés). El posterior análisis se focaliza en cinco mercados emergentes clave dentro de la región: Indonesia, Malasia, Filipinas, Tailandia y Vietnam.

Según los datos reflejados en un informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés), el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita de la región (10 países) ha crecido a una tasa anual del 3,4% durante la última década y se prevé que crezca un poco más rápido, a una tasa del 3,5% anual, durante la próxima década.

A su vez, estos 10 países han mostrado un fuerte crecimiento en la urbanización. En 2000, la población rural era del 62%. Para 2017, la población rural se redujo a 51% de la población total. En los últimos 10 años, la población rural se ha mantenido estable, mientras que la población urbana aumentó en un 32%. Se espera que la población urbana aumente en un 24% hasta el 2028, alcanzando el 55% de la población, mientras que la población rural caerá en un 3% para acaparar el 45% del total de la población.

El desarrollo económico proyectado para la región generará un aumento continuo en los ingresos medios, mayor crecimiento de la población y un creciente número de personas que se trasladarán a zonas urbanas. Esos procesos, a su vez, conllevan cambios en los hábitos de compra de los consumidores. A medida que aumentan los ingresos, se produce un cambio gradual pasando de alimentos básicos como los cereales (especialmente el arroz) a dietas basadas en proteínas.

Según refleja un informe de AEGIC (*Australian Export Grains Innovation Centre*), la región del este de Asia ilustra fuertemente cómo un gran aumento en el ingreso real genera un marcado cambio en la dieta. El notable crecimiento económico de las últimas décadas ayudó a duplicar la ingesta de calorías per cápita, el mayor aumento entre todas las regiones. Además, la composición de la dieta cambió notablemente. Los cereales y las raíces ricas en almidón pasaron a representar una parte muy reducida de la ingesta de calorías a medida que aumentaban sustancialmente los ingresos, dando lugar a carnes y productos lácteos.

Así, aunque el consumo directo de granos disminuye a medida que aumentan los ingresos, el aumento del consumo de carnes, leche y productos derivados implican una mayor dependencia indirecta de los granos, especialmente de los cereales forrajeros. Por ello se analizarán las perspectivas del comercio de harina de soja y de maíz, dos de los principales componentes de los alimentos balanceados para la producción animal en los que Argentina tiene una importante presencia en el mercado internacional.

Sin embargo, también se observa un vínculo entre el consumo de trigo y los cambios en el estilo de vida en Asia debido a la urbanización. Bourgeois y Kusumaningrum (2008) encontraron que la correlación entre las importaciones de trigo y el número de población urbana arrojó un coeficiente positivo de 0,94 mientras que el mismo coeficiente para la población rural fue mucho menor, en 0,69.

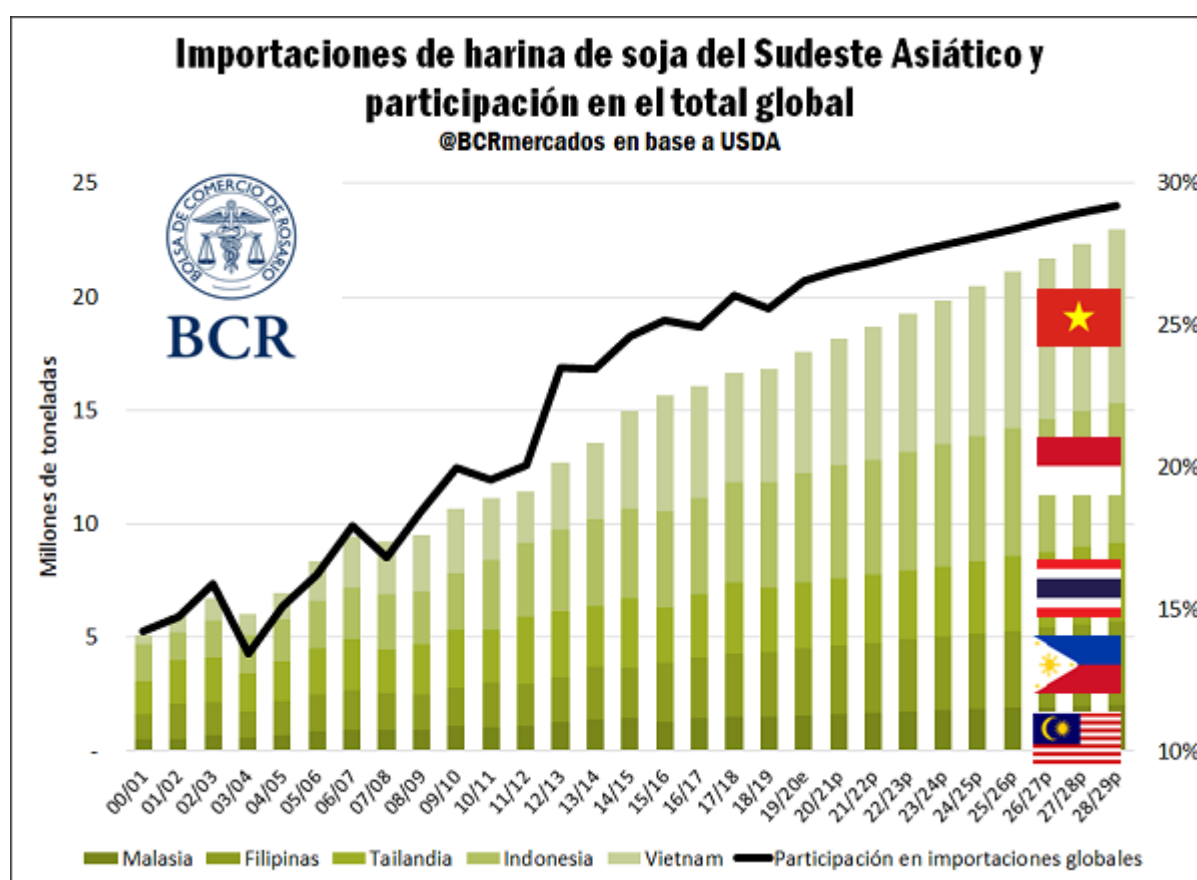
La mayoría de las personas que viven en las ciudades adoptan una dieta más diversificada, incluido el consumo de pan, pasteles y tartas, cuyo consumo ha crecido a una tasa anual de más del 15% desde mediados de los años noventa. Esto se ha conocido como occidentalización de la dieta, apoyada también por la mayor presencia de cadenas internacionales de comidas rápidas y cafés.

Argentina, luego de la eliminación de las cuotas de exportación explícita o implícita, ha incrementado su producción del cereal dando lugar a mayores exportaciones. En los últimos años, los países del Sudeste Asiático, especialmente Indonesia, se convirtieron en importantes demandantes del trigo local. Es por esto que se profundizará en el análisis sobre las implicancias del papel de esta región en el comercio internacional de trigo.

Harina de soja

Según las estimaciones del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA, por sus siglas en inglés) publicadas en el informe *International Long-Term Projections to 2028*, la región será el importador de harina de soja con mayor crecimiento en el mundo durante la próxima década y superará a la Unión Europea (UE) como principal importador de este ingrediente clave en la alimentación animal para el año 2022 (sólo considerando Indonesia, Malasia, Filipinas, Tailandia y Vietnam). Además de su creciente producción de carne de cerdo y aves de corral, las crecientes importaciones de harina de soja son impulsadas por las limitaciones en la capacidad de procesamiento de soja; es por esto que las compras externas del subproducto oleaginoso abarcan una proporción mucho mayor de sus importaciones que el poroto.

Las importaciones de harina más que se triplicaron entre 2000 y 2018. Se prevé que la región sea la responsable del 43% del aumento previsto en el comercio mundial de harina de soja para 2028, donde alcanzará el liderazgo como principal región importadora con el 29,2% del total. Se espera que el comercio mundial pase de 65,7 millones de toneladas (Mt) a 78,5 Mt, de este aumento de 12,5 Mt, 5,4 Mt corresponderán a mayores compras de los países analizados.



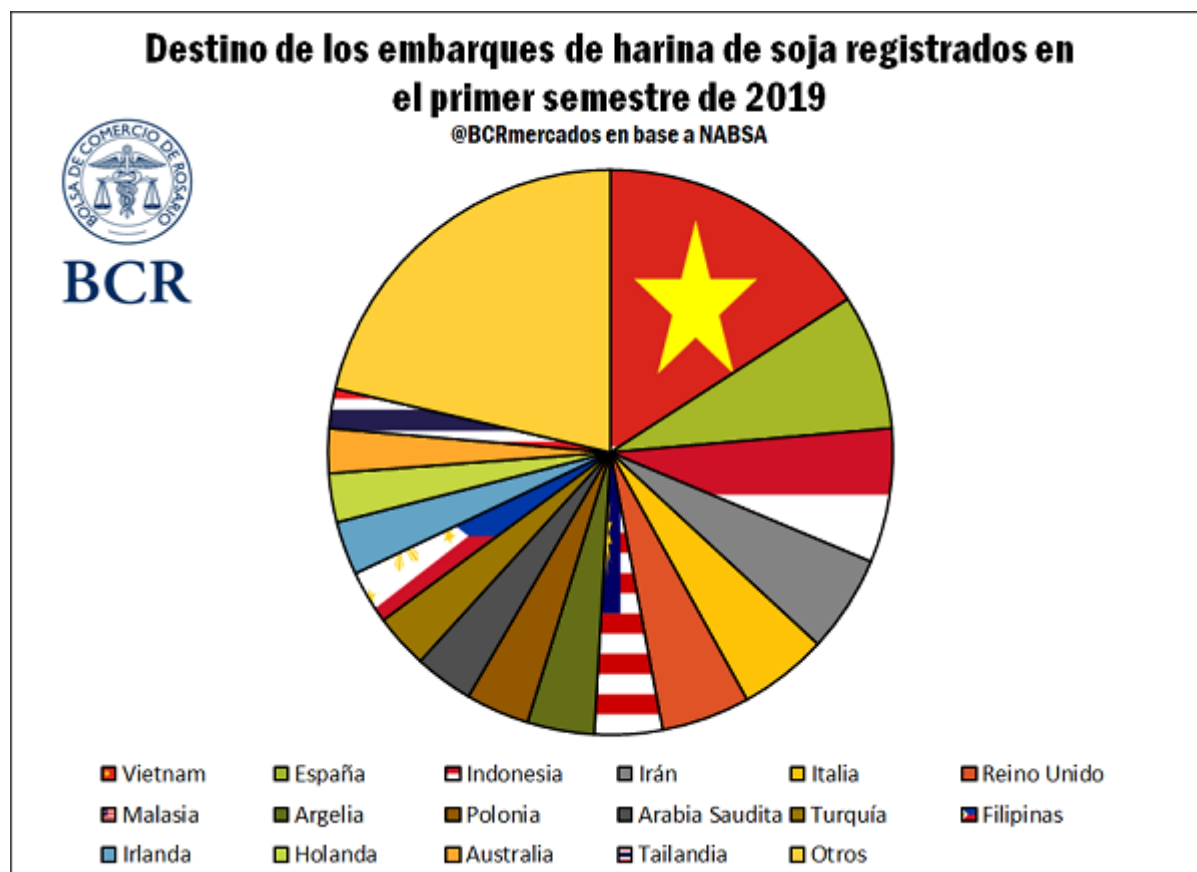
Vietnam, que en el transcurso del siglo pasó de ser el menor al mayor importador con un crecimiento de más del 1050% entre la campaña 2000/01 y la actual, liderará la expansión en la demanda de harina de soja. Con un aumento esperado en las importaciones del 52,6% en la próxima década, Vietnam será el responsable del 21,1% del crecimiento en el comercio mundial.

Este país es el segundo mayor productor y consumidor de carne de cerdo en Asia después de China y el sexto productor de carne de cerdo del mundo, según los datos del USDA. A su vez se espera que siga teniendo el avance más rápido de la región en cuanto a producción de carne, no sólo de cerdo, sino también de pollo. Sin embargo, es Tailandia el principal productor de carne aviar en la región y cuarto a nivel mundial.

Vietnam es el principal destino de la harina de soja de nuestro país. A su vez, Argentina es el mayor proveedor de harina de soja para este país y el resto del Sudeste Asiático, seguido de Brasil, Estados Unidos e India. A su vez, la región del Sudeste Asiático es en conjunto la principal demandante de la producción de nuestro país.

En base a los datos de buques cargados y por cargar de la agencia marítima NABSA, en lo que va del año 2019, Vietnam se sostiene como principal comprador de la harina de soja local con más 2,5 Mt, un 15,9% del total. Indonesia se ubica en

el tercer lugar, detrás de España, con el 7,7%, cerca de 1,25 Mt. En conjunto, los 5 países analizados fueron destino del envío de 5,3 Mt, un 32,8% de los despachos totales.

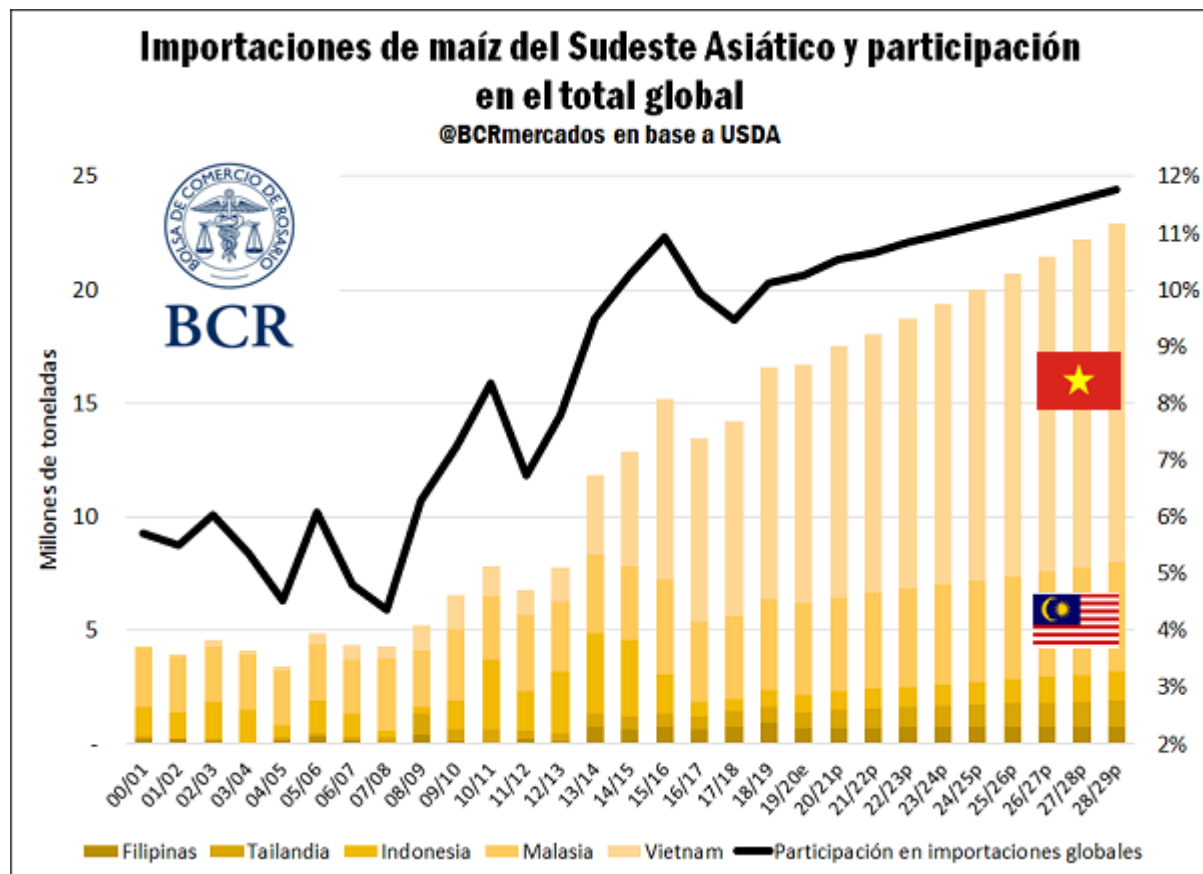


Cabe mencionar las crecientes preocupaciones referentes a los casos confirmados de la peste porcina africana que se extienden a lo largo de la región y pueden causar disminuciones en la demanda proyectada de la harina de soja. Además, otro factor de amenaza al potencial exportador de nuestro país hacia la región tiene que ver con el crecimiento de la industria de procesamiento, lo que ha llevado a un aumento en las importaciones de poroto de soja. Esto, sumado a la pérdida de competitividad del complejo oleaginoso local ante la eliminación del diferencial arancelario, plantea un interrogante a la hora de sacar provecho de la expansión de la demanda esperada para el Sudeste Asiático.

Maíz

Las importaciones de maíz del Sudeste Asiático están aumentando principalmente debido al rápido crecimiento de los sectores productores de proteína animal, principalmente carne aviar y porcina. El USDA proyecta que la producción de carne en el sudeste de Asia aumente a una tasa promedio anual del 2,4%, para obtener así un crecimiento del 23,7% en el periodo de análisis. Según las proyecciones, las importaciones anuales de maíz de la región aumentarán a casi 23 Mt para 2028/29, un aumento de 6,3 Mt durante el periodo, lo que representa el 19,7% de las 32 Mt en las que se espera que aumente el comercio mundial.

Indonesia, Vietnam y Malasia se encuentran entre los países importadores de maíz de más rápido crecimiento en la región. Sin embargo, para apoyar a sus productores nacionales de este cereal, Indonesia ha limitado los permisos de importación. Una medida similar tomó Filipinas, que ha impuesto una cuota de importación sujeta a tarifas (*tariff-rate quota, TRQ*). Tailandia también mantiene una cuota sujeta a tarifas sobre las importaciones de maíz y proporciona pagos directos a los agricultores de arroz que producen el cereal de grano grueso fuera de temporada. Ante estas restricciones y debido a que la región no puede ampliar su producción nacional de trigo para satisfacer su demanda de forraje, estos países han aumentado las importaciones de trigo forrajero, tema que será profundizado en el apartado siguiente.



Como se puede observar en el gráfico precedente, las importaciones de maíz de Indonesia cayeron fuertemente a partir de 2014, cuando se iniciaron las medidas de incentivo a la producción local. Las mismas habían superado las 3,5 Mt en la campaña 13/14 y cayeron a alrededor de 650 mil toneladas promedio en las últimas 3 campañas.

Otra vez Vietnam se destaca con su evolución a lo largo del siglo, pasando de comprar en el exterior insignificantes cantidades del cereal a adquirir más de 10 Mt en la campaña actual. Este crecimiento se intensificó en la década actual, Vietnam pasó de ser el 19° importador de maíz en 2012 al 5° mayor en 2017. Se espera que este crecimiento continúe, el USDA proyecta que las importaciones alcancen las 15 Mt para la campaña 28/29, un aumento del 46,4%.

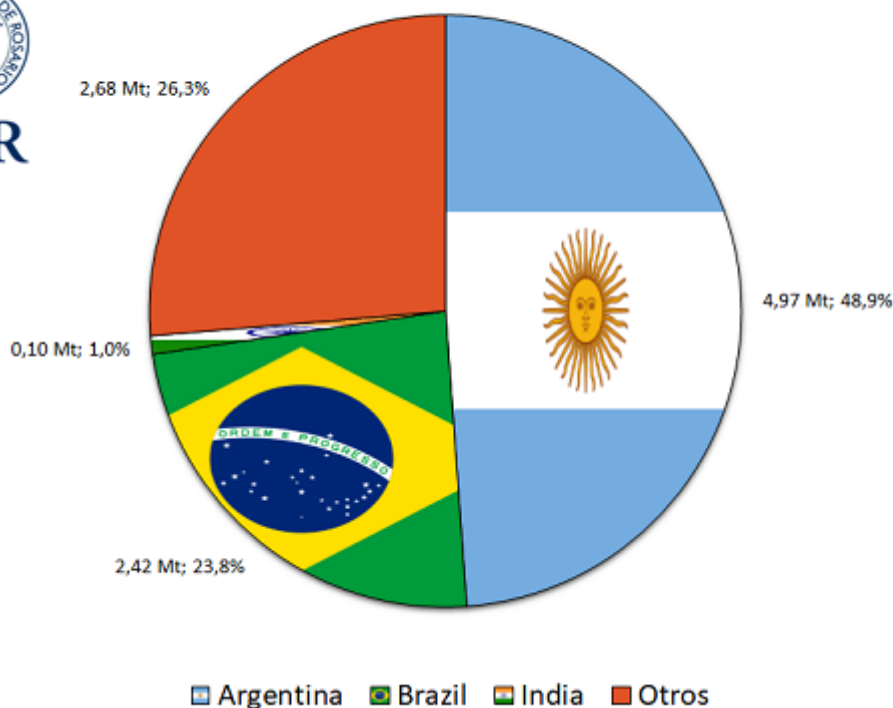
Argentina y Brasil son los principales proveedores de maíz para la región, mientras que Estados Unidos y Rusia son proveedores residuales. En 2018, el 49% de las importaciones de Vietnam se originaron en nuestro país. Malasia, segundo mayor importador de la región con 4 Mt en la campaña actual, es abastecido en un 80% por Argentina y Brasil.

Orígenes de importaciones de maíz de Vietnam en 2018

@BCRmercados en base a Aduana de Vietnam



BCR



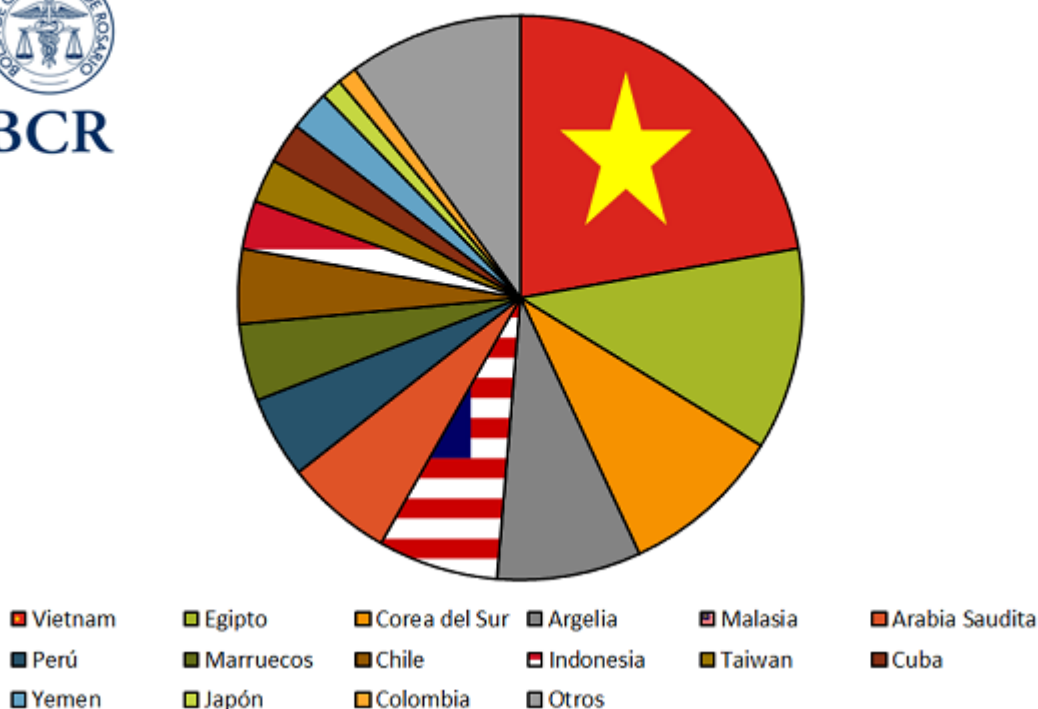
Vietnam es, a su vez, el país a donde llegaron la mayor cantidad de los despachos de exportación del cereal en lo que va de 2019 según los datos de NABSA, con importaciones de más de 4 Mt, un 22,2% del total. En quinto lugar aparece Malasia con cerca de 1,25 Mt, lo que representa un 6,9% de los embarques acumulados. En conjunto, la región del Sudeste Asiático se hicieron con casi 5,8 Mt de maíz, un 32,1% del total.

Destino de los embarques de maíz registrados en el primer semestre de 2019

@BCRmercados en base a NABSA



BCR



Trigo

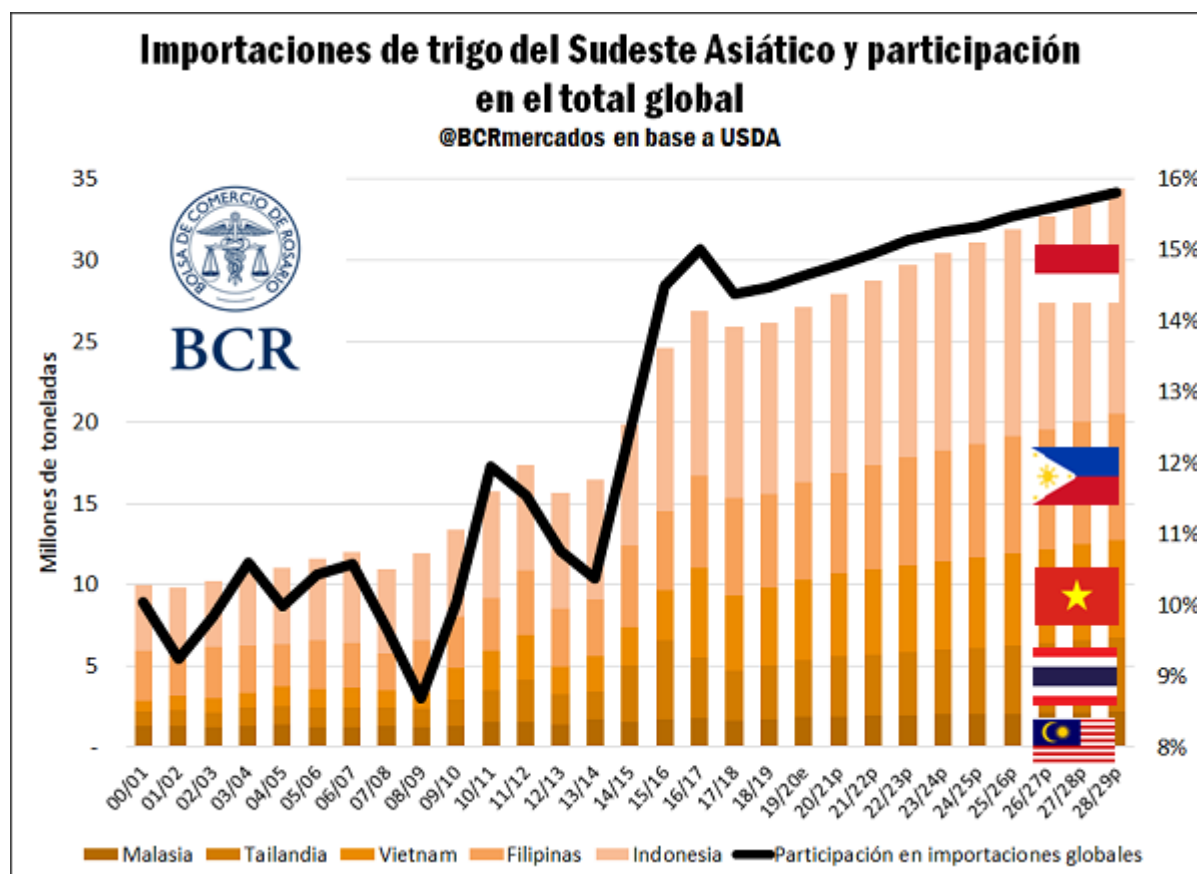
Las proyecciones del USDA para el trigo muestran un aumento en el comercio internacional del 20,6% durante el período de proyección de 10 años, alcanzando casi 218 Mt para 2028/29, 37,2 Mt más que en la campaña actual. Los países y regiones con el mayor aumento en las importaciones de trigo son aquellos con un fuerte crecimiento en ingresos,

población y urbanización. Muchas de estas regiones son incapaces de producir trigo, como es el caso de los países del Sudeste Asiático. Esta región sería responsable del 22,3% del aumento global en el comercio, ya que se espera que sus importaciones de trigo crezcan un 31,8% en el período analizado, lo que implica una tasa de crecimiento promedio anual del 2,8%.

Sin embargo, un informe de Rabobank indica que, según sus estimaciones, se espera que el aumento de los ingresos y la occidentalización de las dietas eleven la demanda de trigo del Sudeste Asiático en una tasa de crecimiento promedio anual del 4,5% durante los próximos cinco años.

Indonesia se posiciona como segundo mayor importador de trigo del mundo detrás de Egipto, posición que mantendría según las proyecciones del USDA alcanzando las 13,9 Mt para 2028/29. Las importaciones indonesias están creciendo rápidamente debido al crecimiento de la población, al aumento del consumo de fideos instantáneos no tradicionales y a la demanda para forraje.

Filipinas, Tailandia, Vietnam y Malasia agregan en conjunto casi 5 Mt a la demanda global para el 2028/29, impulsado por el aumento de los ingresos y la población, a la mayor diversificación de la dieta y creciente demanda para alimentación animal, especialmente en los mencionados países con restricciones a las importaciones de maíz.



Nuevamente Vietnam aparece con el mayor crecimiento en las compras externas de trigo desde los 2000, pasando de importar 650 mil toneladas a un promedio de 5 Mt en las últimas tres campañas. Esto implica un aumento de casi el 670%.

De acuerdo al mencionado informe de Rabobank, la mayoría del crecimiento en el consumo de este cereal provendrá de productos de panadería y fideos instantáneos. Existe un potencial significativo para un mayor aumento del consumo per cápita. El consumo de trigo per cápita en el Sudeste Asiático se ubica en promedio en 30 kg anuales, muy por debajo del promedio mundial de 78 kg por año, e incluso es aproximadamente tres veces más bajo que en China e India, otros de los países con fuerte expansión de población urbana e ingresos medios. Indonesia, el mayor consumidor de trigo de la región en términos de volumen, ostenta un consumo promedio anual de alrededor de 32 kg por año, lo que destaca el potencial de demanda. Malasia es el país que registra el mayor consumo por habitante entre los países analizados con alrededor de 49 kg anuales.

Australia ha sido tradicionalmente el dominador del mercado de trigo del Sudeste Asiático, debido a su proximidad y a la preferencia de los consumidores de la región por la calidad del cereal australiano. Sin embargo, debido a las mejoras en las cadenas de suministro y a los menores costos del transporte marítimo existentes en la actualidad, los suministros australianos se enfrentarán a una mayor competencia, especialmente de los países del Mar Negro y de Argentina, que buscarán aprovechar el crecimiento esperado en la demanda.

Participación promedio en las importaciones de trigo del Sudeste Asiático entre los años 2015 y 2017

@BCRmercados en base a ASEAN Stats

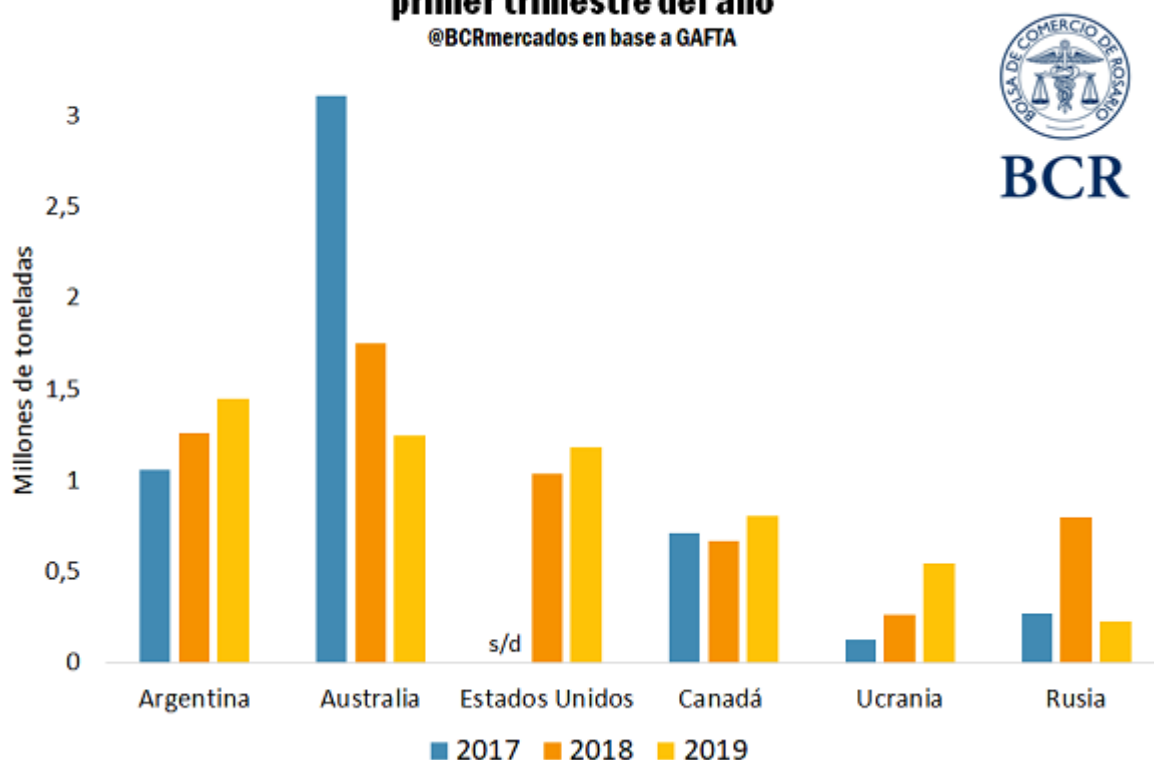


■ Australia ■ Estados Unidos ■ Ucrania ■ Canadá ■ Argentina
 ■ Rusia ■ Brasil ■ Francia ■ Otros

En los últimos años se ha comenzado a ver cambios en la dinámica, ya que los molinos en el Sudeste Asiático empezaron a utilizar el trigo ruso, ucraniano y argentino en sus mezclas, que solía estar asociado con el grano forrajero. Esto se debe en parte al precio, a las sucesivas sequías que afectaron la producción y los saldos exportables australianos, y también a causa de las características propias del sector. En el sudeste de Asia las industrias de molinera son extremadamente competitivas, con márgenes muy bajos en la producción de harina por lo que los molineros tienen que encontrar formas de reducir sus costos. Según especialistas, el trigo de tanto del Mar Negro como de nuestro país han tenido un desempeño satisfactorio en la molienda.

Exportaciones de trigo al Sudeste Asiático durante el primer trimestre del año

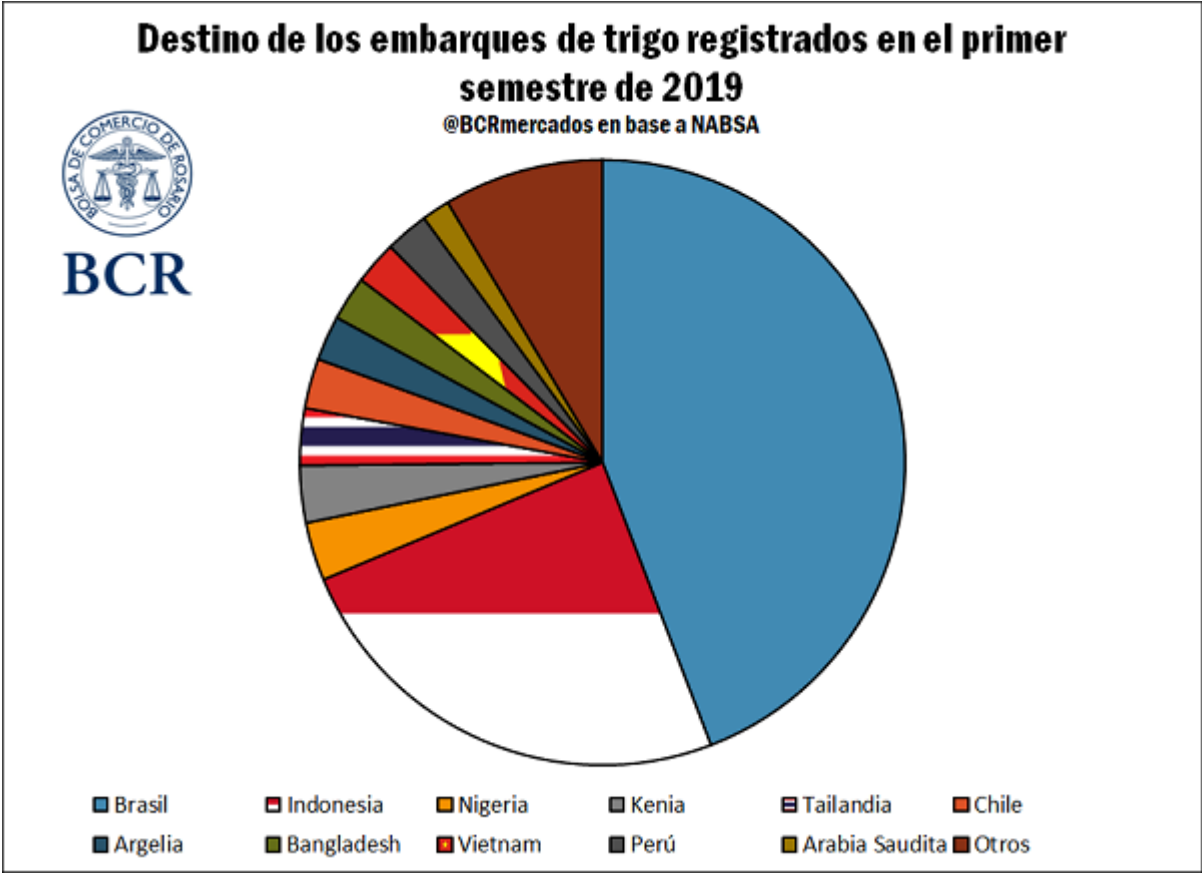
@BCRmercados en base a GAFTA



En el primer trimestre de este año, nuestro país se destaca como principal abastecedor del cereal a los países analizados en conjunto, desplazando a Australia que también levanta su cosecha sobre finales de cada año. Entre enero y marzo de

2019, según información del GAFTA (*Grain and Feed Trade Association*) basada en datos oficiales, Argentina exportó al Sudeste Asiático 1,45 Mt, un 15,3% más que en igual periodo del año previo y un 36,9% por encima del registro de 2017.

En lo que va de 2019, en base a los ya mencionados datos de NABSA, Indonesia aparece como segundo principal destino del trigo argentino detrás de Brasil. Cerca de 1,6 Mt es el volumen del cereal adquirido por los demandantes indonesios, un 24,5% de los embarques totales. Tailandia se posiciona en quinto lugar con 195 mil toneladas, alrededor de un 3%. Analizados en conjunto, los países del Sudeste Asiático adquirieron cerca de 2 Mt, un 30,2% del total.

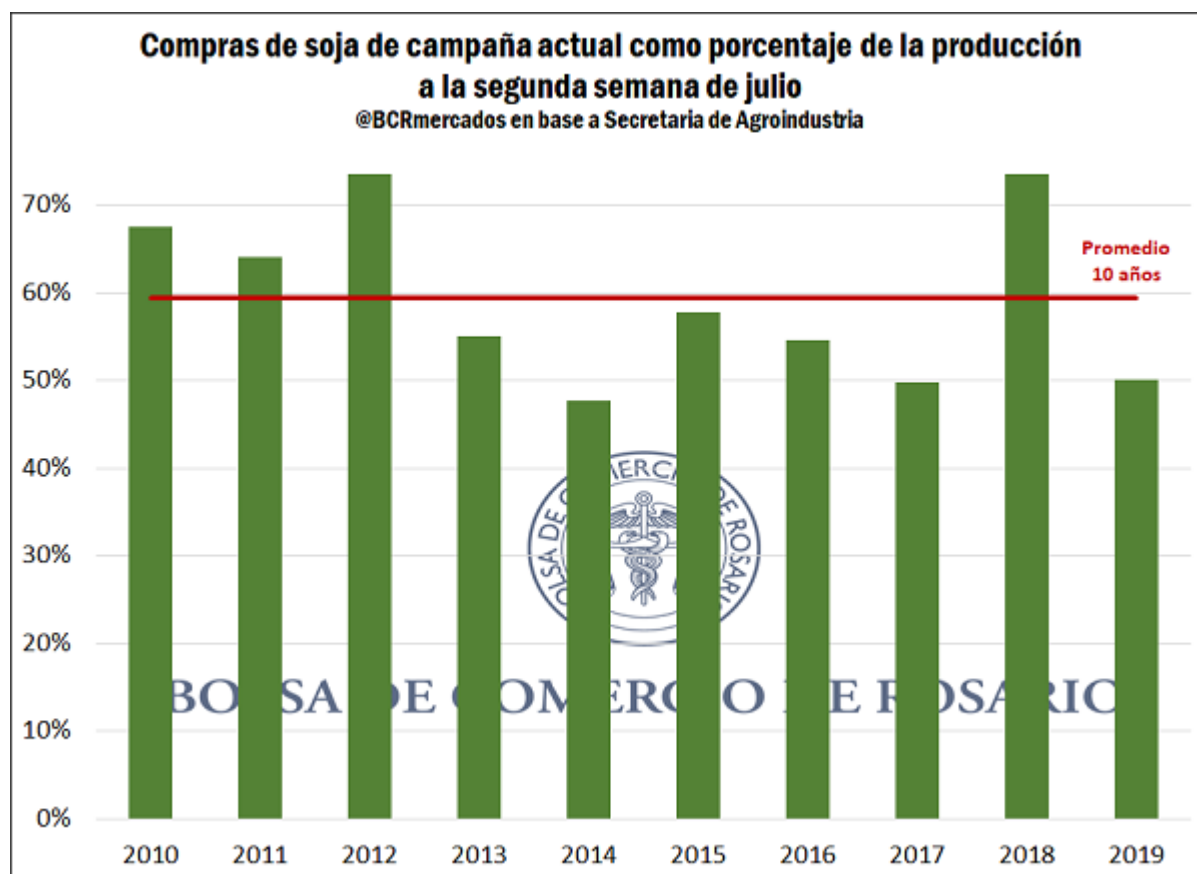


Ingresos récord de maíz en puertos del Gran Rosario y gran avance comercial

Blas Rozadilla - Javier Treboux

Se retrasa la comercialización de soja en comparación con la de maíz, y el ingreso del cereal en puertos marca un récord histórico. Los operadores siguen atentos al clima en EE.UU. y se conocen nuevas estimaciones para la gruesa 2019/20 en nuestro país.

En las últimas semanas los negocios por maíz destacaron por sobre los demás granos en la plaza local. Analizando los niveles de comercialización de los granos gruesos en la campaña 2018/19, observamos una mayor intensidad relativa en la comercialización de maíz por sobre la de soja. Se llevan compradas a la fecha 27,1 millones de toneladas de maíz de la campaña 2018/19, casi 10 Mt más de lo que se llevaban compradas en la campaña pasada para esta fecha. Es la primera vez que en volúmenes las compras de soja y maíz han estado tan parejas a esta altura del año; ya que las compras de la oleaginosa alcanzan las 28,3 Mt para la campaña corriente, algo por debajo del promedio de los últimos 10 años tanto en volúmenes como en proporción de la producción total. Estos datos se corresponden con un mercado en donde los productores aguardan una mejora en los precios del poroto, privilegiando en tanto la venta de maíz.

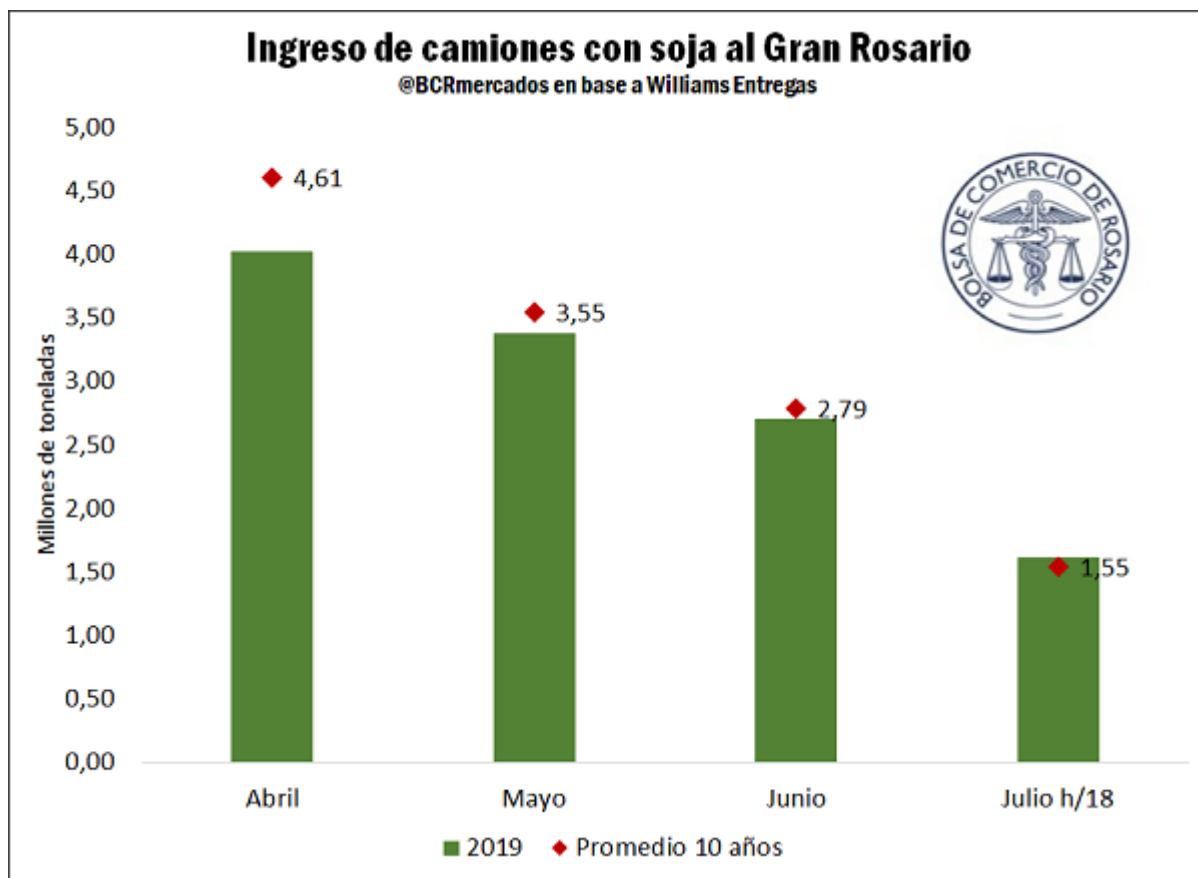


Esta celeridad para cerrar negocios de maíz, junto con una producción histórica de 50,5 Mt, tienen su correlato en el ingreso récord de camiones al Gran Rosario en lo que se lleva de la campaña. Desde el inicio del año comercial en el mes de marzo todos los meses han venido siendo récord históricos en ingresos de maíz, exceptuando el mes de abril, que tiene un solo año con mayor valor en toda la serie histórica. El acumulado nos marca que a la fecha ya han ingresado a las terminales del Gran Rosario 13,8 millones de toneladas de maíz, unas 5 millones de toneladas más de lo que había entrado la campaña pasada, que fue fuertemente afectada por la sequía.

Ingreso de camiones con maíz al Gran Rosario (en toneladas)			
	Acum. 17/18	Acum. 18/19	Acum. Prom. 5 años
Marzo	2.891.000	3.732.000	2.079.000
Abril	4.412.000	6.148.000	3.417.000
Mayo	5.773.000	9.060.000	4.680.000
Junio	7.722.000	11.505.000	6.375.000
Julio	8.871.000	13.853.000	7.430.000

Estimaciones de @BCRmercados en base a datos de Williamson Entregas

En el caso de la soja no se evidencia el mismo comportamiento. De hecho, en lo que va de la campaña el ingreso de camiones con soja a los puertos del Gran Rosario presenta un ritmo por debajo de los promedios históricos, tal como sucede con los niveles de comercialización. Entre los meses de abril y junio ingresaron a las terminales de nuestra zona unas 10 millones de toneladas, un millón menos que en el promedio de los últimos diez años para el mismo periodo. Hay que considerar que la producción actual es considerablemente mayor que la de hace 10 años, por lo que en relación a la cosecha total el retraso se vuelve más significativo. En lo que va del mes de julio, el arribo de mercadería se asemeja más al promedio, siempre considerando datos hasta el día 18.



En cuanto a los precios en la plaza local, los precios pizarra por soja y por maíz del día jueves 18 fueron de \$ 9.610/t y \$ 6.030/t respectivamente. Esto significó una suba de 1,69% en la semana para la soja, y una fuerte caída de -6,23% para el caso del cereal.

Panorama internacional

La semana pasada, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA, por sus siglas en inglés) publicó un nuevo informe de Estimaciones de Oferta y Demanda Mundial (WASDE, por sus siglas en inglés) que trajo sorpresas para el maíz. El USDA incrementó su estimación de producción estadounidense 2019/20 a 352,4 Mt, un aumento de 5 Mt respecto al informe previo. El mercado esperaba una caída de alrededor de 400 mil toneladas. Este incremento, junto con la suba en la estimación de stocks finales de la 2018/19 (lo que implica un aumento en la oferta del cereal para la 2019/20), redundó en un incremento de 8,5 Mt en los stocks finales de la 2019/20, ubicándose en 51,1 Mt, por encima de los 43 Mt estimados en promedio por los analistas.

Este aumento se fundamentó en el informe de área sembrada del mes de junio, del cual el organismo ya advirtió que podrá realizar modificaciones. Éste se basó en datos relevados durante las dos primeras semanas de junio cuando aún restaba una importante superficie por sembrar debido a los excesos hídricos, por lo que se incluyeron datos de intenciones de siembra de los productores. Mayores precisiones sobre la producción de maíz se conocerán en el informe

Crop Production y en la nueva actualización del WASDE que se publicarán el día 12 de agosto. Estas advertencias hicieron que los operadores hagan caso omiso a los datos bajistas expuestos por el USDA, por lo que el maíz operó en alza tras la publicación del informe.

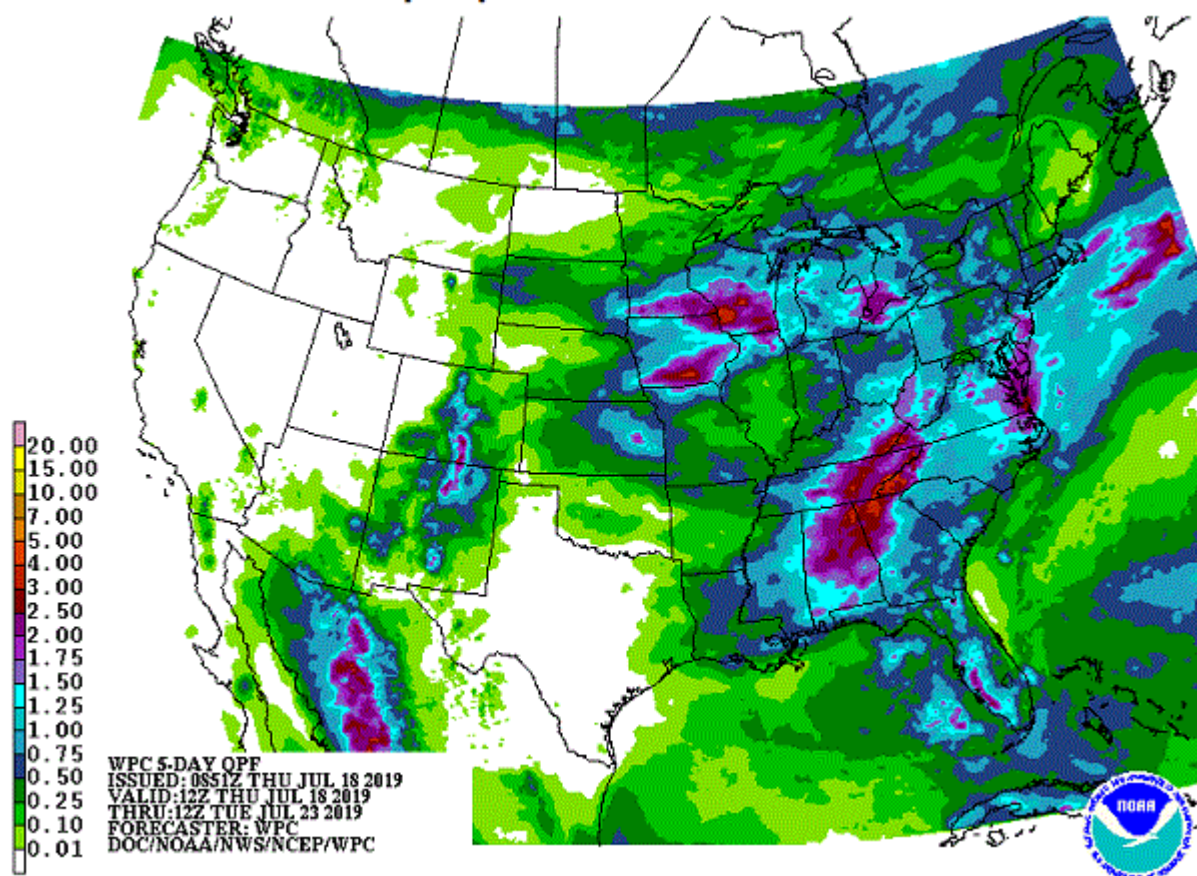
Para la soja, el informe resultó alcista. La estimación de producción de Estados Unidos para la campaña 2019/20 tuvo una reducción mayor a la esperada por los operadores del mercado. Las 104,6 Mt proyectadas significaron una merma de 8,3 Mt en comparación con lo publicado en el mes de junio, mientras que los operadores esperaban, en promedio, 105,7 Mt. Esta reducción se debe a la disminución en el área producto de las complicaciones climáticas. La menor producción más que compensó la caída en las estimaciones de exportación (que pasaron de 53,1 Mt a 51 Mt) para, de esta manera, obtenerse una importante reducción en los stocks finales de casi 7 Mt, mayor a la esperada por los operadores.

El viernes siguiente a la publicación del WASDE, los precios en Chicago mantuvieron la tendencia alcista hasta alcanzar un máximo de 13 meses para la soja y de 5 años para el maíz. El alza estuvo motivada por los pronósticos de altas temperaturas y clima seco para el Medio Oeste de EE.UU. que podrían ocasionar daños en los cultivos ya afectados por los retrasos en la siembra.

Sin embargo, la semana actual mostró una tendencia claramente bajista para los granos gruesos. Pronósticos de lluvia en las áreas productivas estadounidenses redujeron las preocupaciones generadas por el clima cálido y seco, y el potencial daño que este pudiera causar a los cultivos, principalmente de maíz al atravesar el período de polinización. Además, el USDA sorprendió con condiciones de cultivos mejores a las esperadas por el mercado, 58% del área de maíz en condición buena y excelente, 1 p.p. más que en la semana anterior mientras que las expectativas eran de disminución. Para la soja el dato se mantuvo en 54%, por encima del 53% previsto por los operadores.

Los precios en el mercado de Chicago cerraron el día jueves 18 en US\$ 323,81/t para la soja posición agosto, y en US\$ 167,12/t la posición de maíz septiembre, en ambos casos presentando una caída en la semana. La variación entre semanas fue de -1,67% para la soja y de -5,19% para el maíz.

Pronóstico de precipitaciones a 5 días en Estados Unidos



Fuente: NOAA

Estimaciones para Sudamérica

De las estimaciones a nivel global del WASDE, resulta destacable para el maíz el dato de las exportaciones sudamericanas de la actual campaña. El aumento en los stocks finales estadounidenses para la 2018/19 (3,7 Mt más que en el informe de junio) se explica en parte en una reducción en las exportaciones del país norteamericano que pasaron de 55,9 Mt a 53,3 Mt. Esta caída se fundamenta en la mayor competitividad de los suministros de Argentina y Brasil en el mercado de exportación, para quienes se aumentaron las previsiones de ventas externas en 1 Mt a 35 Mt para cada país,

máximo registro histórico en ambos casos. A su vez, se incrementó la estimación para la producción de nuestro país en 2 Mt, hasta el récord histórico de 51 Mt.

Desde comienzos del siglo, la Argentina ha incrementado su producción del cereal en un 332% mientras que sus exportaciones crecieron en un 362%. Esta mayor competitividad mostrada en el mercado internacional a partir de los mayores saldos exportables hizo que la participación de nuestro país en las exportaciones totales pase del 12,6% al 20,3%.



Para la soja, el informe del USDA mostró mayores exportaciones de Argentina, tanto de la campaña 18/19 como de la 19/20. Ambos datos fueron elevados en 1 Mt a 8,75 y 8 Mt, respectivamente. Como correlato de este aumento de ventas externas se redujo el volumen de crushing para la campaña actual y se redujo la estimación de stocks finales locales del próximo ciclo comercial.

Respecto a la producción local, la Guía Estratégica para el Agro de nuestra Bolsa de Comercio de Rosario dio sus primeras estimaciones para el maíz nuevo. Tras la excelente campaña actual que batió todos los records, de área sembrada, rindes y una producción que alcanzará los 50,5 Mt, el panorama es más que alentador a partir de un escenario climático favorable para Argentina. Se espera que las siembras que comenzarán en un mes y medio cubran 7,4 M ha, un 7% más de área que el año pasado. Teniendo en cuenta que para grano comercial se cosecharían unas 6,3 M de ha, el volumen de la nueva campaña podría alzarse con 51 Mt de maíz.

Para Brasil, la CONAB actualizó sus datos oficiales referentes a la campaña 2018/19 aumentando sus estimaciones para la producción de maíz en 1,5 Mt respecto al informe previo para quedar en 98,5 Mt, casi 18 Mt más que en la campaña pasada en donde la sequía afectó fuertemente a la safrinha. Para la soja, la producción se elevó en 200 mil toneladas a 115 Mt, quedando por debajo de las 119,3 Mt cosechadas la semana pasada.

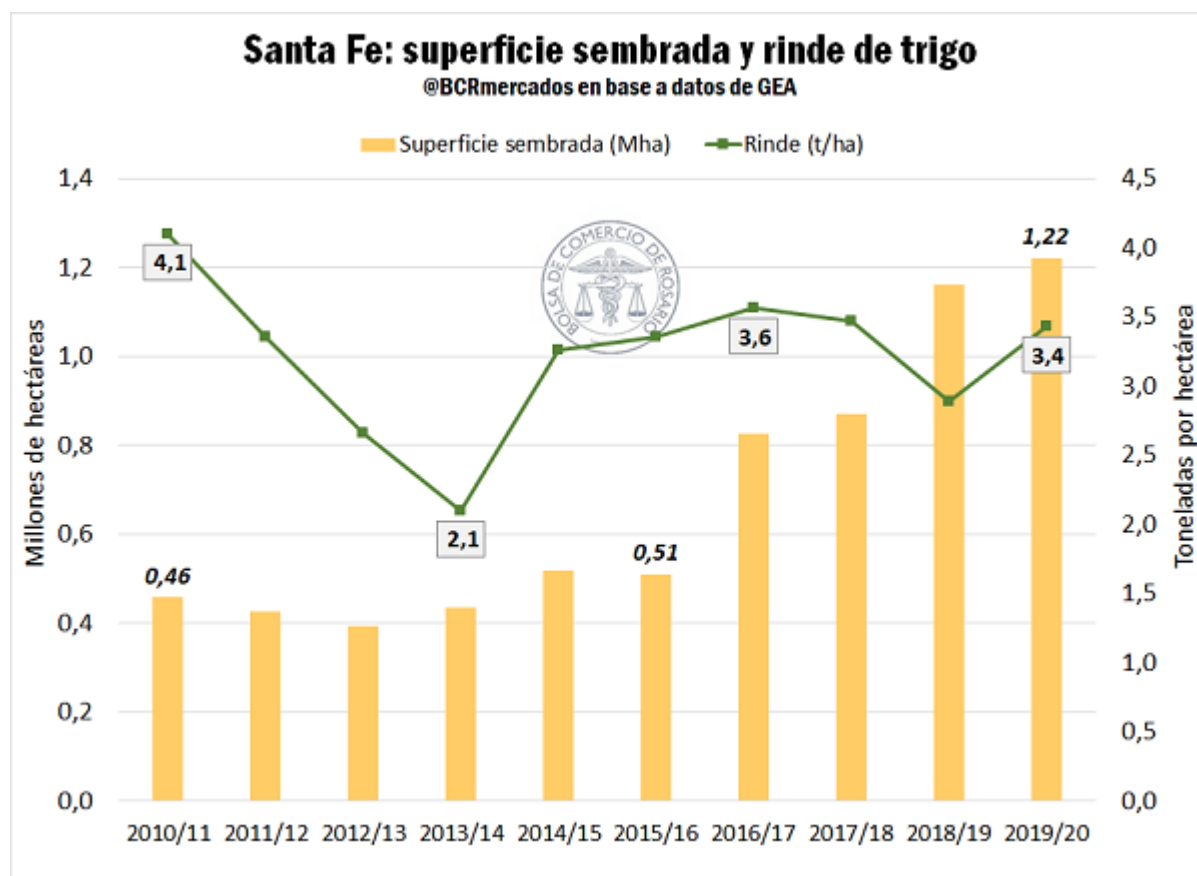
Trigo 2019/20: Santa Fe busca duplicar su participación nacional respecto de 5 campañas atrás

Bautista Gaggiotti – Desiré Sigauco – Emilce Terré

Con una superficie objetivo de 1,22 Mha, el trigo sigue ganando importancia en los planteos productivos de Santa Fe que podría cosechar el 19% de la campaña argentina 2019/20. El auspicioso panorama productivo nacional presiona los precios a la baja.

En pleno ciclo de siembra triguera en Argentina, las condiciones secas y frías generalizadas en gran parte del territorio nacional durante las últimas dos semanas permitieron el avance de las sembradoras sobre otras 2 millones de hectáreas. Con este progreso, la siembra de trigo alcanza ya el 90% de la intención para la campaña, que ha pasado de 7 Mt a 6,87 Mt según estimaciones de la Guía Estratégica para el Agro (GEA) de la BCR. No obstante este ajuste, que se dio por problemas de excesos hídricos en algunas provincias, la dificultad de cambiar de ciclo de semillas y el entusiasmo productivo por el maíz; el área destinada al trigo se sitúa un 6% por encima de la campaña 2018/19 y continúa siendo la mayor en 18 años. Asumiendo un rinde de 32 qq y pérdidas de área que descuentan unas 150.000 ha, el horizonte productivo para la campaña de trigo 2019/20 se sitúa en 21,5 Mt, según GEA.

La provincia de Santa Fe, en particular, incorpora 60.000 ha a la producción de trigo en la campaña 2019/20. Con este incremento del 5% en la superficie sembrada, los productores santafesinos apuestan al trigo sobre 1,22 Mha, un récord en los registros disponibles para la provincia. De esta forma, el cereal consolida su importancia en los planteos productivos de Santa Fe que por segunda campaña consecutiva destina más de 1 Mha al cultivo del cereal.



Asumiendo un rinde promedio de 3,4 t/ha y una superficie no cosechada de 23.181 hectáreas, se proyecta un cosecha triguera en la provincia de 4 Mt. Este volumen representaría un aumento del 28% respecto de la campaña anterior y se ubicaría un 65% por encima de la cosecha promedio en las últimas 5 campañas. Esta última comparación pone en evidencia el sostenido crecimiento que tuvo el cereal en los últimos ciclos dentro de la provincia.

A su vez, se destaca la importancia relativa que ganó la producción de trigo santafesino en el total de Argentina. Cinco campañas atrás, el trigo cosechado en la provincia representaba alrededor del 10% de la producción nacional cada ciclo, mientras que en las últimas campañas su participación fue creciendo a un ritmo de 1-2 p.p. por año hasta alcanzar, en las proyecciones 2019/20 el 19% del total nacional.

En un análisis territorial más extenso, Buenos Aires sumará 130.000 ha de trigo respecto a la campaña pasada, consolidando un aumento del 5% en el área que recupera sus valores de 10 años atrás. Córdoba incorpora esta campaña 100.000 ha a partir de la expansión del cultivo en el sur de la provincia, mientras que Entre Ríos también expande en 50.000 ha el área triguera esta campaña, sobreponiéndose a las demoras en las labores de siembra a partir de los excesos de humedad. Chaco, en contraste, redujo el área implantada en 10.000 hectáreas producto de las inundaciones sufridas en la provincia.

Campaña de Trigo 2019/20

GEA - Guía Estratégica para el Agro, BCR.

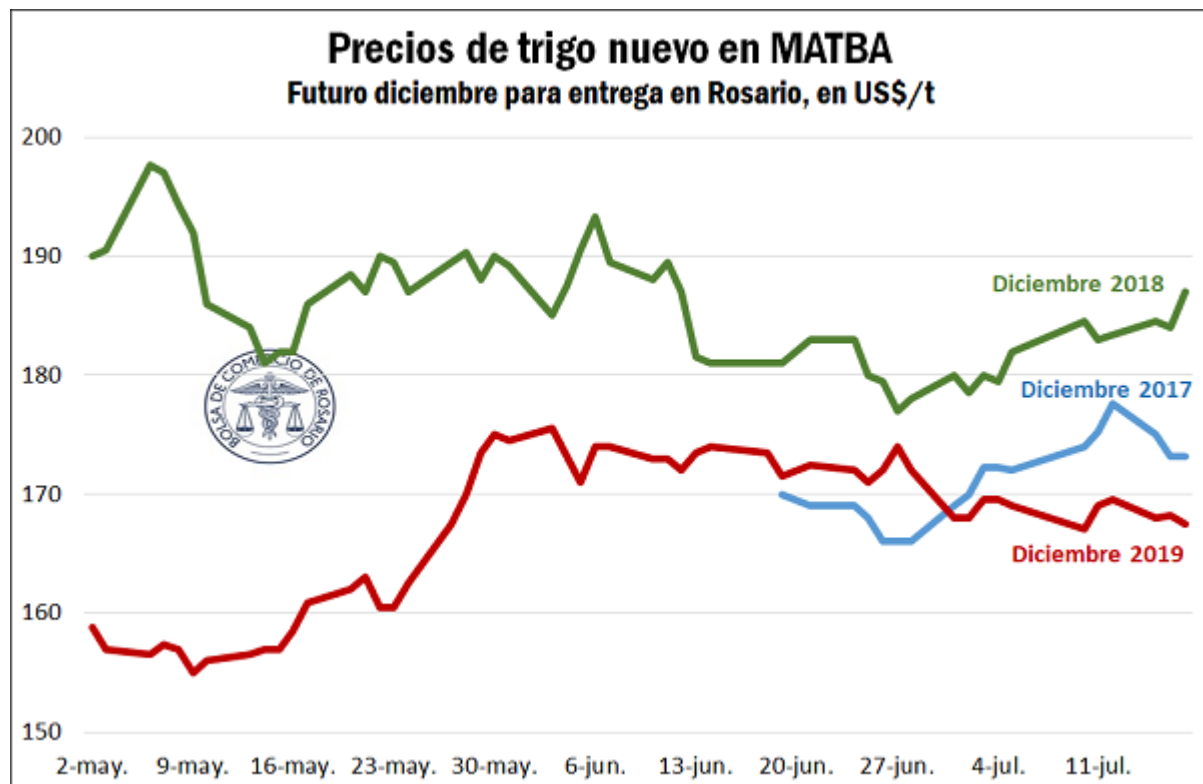
	Sup. Sembrada 2018/19	Sup. Sembrada 2019/20
Nacional	6,46 M ha	6,87 M ha
Buenos Aires	2,59 M ha	2,72 M ha
Córdoba	1,37 M ha	1,47 M ha
Santa Fe	1,16 M ha	1,22 M ha
Entre Ríos	0,40 M ha	0,45 M ha
La Pampa	0,27 M ha	0,31 M ha
Otras prov.	0,65 M ha	0,70 M ha

Aclaración: la sumatoria de cada variable provincial puede no coincidir con el total por efecto del redondeo de cifras.

El clima invernal potencia las buenas condiciones en que se desarrolla el cultivo en todo el país. Las lluvias y lloviznas débiles pronosticadas para el fin de semana sobre la región central del país (parte de Entre Ríos, norte de Buenos Aires y sur de Santa Fe y Córdoba) no parecieran tener un efecto mayor para el cereal ya que la siembra en esta zona está completa en casi su totalidad.

La mejora en las perspectivas de producción presionaron los precios a la baja, los valores negociados por el trigo se movieron a la baja, a contramano de la tendencia del segmento disponible. El día jueves 18, el futuro con entrega cercana en Rosario que vence en diciembre cerró a US\$ 214/t en MATBA-ROFEX, un dólar por encima del jueves anterior, en tanto que el contrato representativo de la nueva campaña que vence en diciembre cayó US\$ 1,5/t en la semana a US\$ 167,5/t.

Estos valores negociados para el cereal de la próxima cosecha aún resultan inferiores a los que podían vislumbrarse a esta altura del año en las dos campañas previas. En el contexto de subas del spot, ello incentiva a retrasar la decisión de fijarle precio a la mercadería.



De este modo, si bien los negocios con trigo nuevo avanzan a un ritmo acorde a los últimos tres años, se destaca la mayor proporción de negocios con condición a fijar. Al 10 de julio, exportadores y molineros llevaban compradas 2,6 Mt de trigo 2019/20, por detrás de los 3,2 Mt de la campaña anterior pero arriba de los 2,1 Mt promedio de los últimos tres años. De este total, a unas 700.000 toneladas (el 27%) aún no se le puso precio, mientras que en los ciclos anteriores este volumen ascendía a 200.000 toneladas, que representaban menos del 10% de las compras.

Trigo 2019/20: Indicadores comerciales del sector industrial y exportador

Al 10-jul	2019/20	Prom. 3 años	2018/19
Oferta total	23,1	19,9	19,9
Compras totales	2,6	2,1	3,2
	11%	11%	16%
Con precios por fijar	0,7	0,2	0,2
	27%	9%	5%
Con precios en firme	1,9	1,9	3,0
	73%	91%	95%
Disponible para vender*	19,6	17,1	15,9
Falta poner precio	20,4	17,3	16,1

* Excluye el uso como semilla y otros

Excepto porcentuales, las cifras están en millones de toneladas

Fuente: MinAgro y estimaciones propias DlyEE/BCR

En el mercado externo de referencia, el trigo continúa presionado por el avance de la cosecha en el Hemisferio Norte, particularmente Rusia y Estados Unidos. De este modo, el futuro de trigo en Chicago cayó US\$ 15,7/t o un 8% en la semana a US\$ 181,3/t, en tanto que el contrato de trigo duro de invierno de Kansas resignó un 6% de su valor o US\$ 10,5/t para finalizar las operaciones el jueves último en US\$ 159/t.

El jueves de la semana pasada, en tanto, se conoció el nuevo informe mensual de estimaciones de oferta y demanda de granos del Departamento de Agricultura estadounidense, dado cuenta de una reducción en el nivel de inventarios de trigo tanto en EEUU como en el mundo.

En relación a las proyecciones para Estados Unidos, se revisó a la baja el stock inicial y pese a la mayor producción estimada, de 52,3 Mt, ello no resultaría suficiente para compensar el menor nivel de inventarios. La producción de la variedad de trigo invernal, en particular, fue incrementada a 35 Mt, considerando la totalidad de las clases que componen este segmento.

De lado de la demanda, mayores valores en términos del uso residual combinados con un mayor consumo para alimentación impulsaron la proyección de consumo doméstico, ya que se espera que el trigo goce de un precio relativo más competitivo con respecto a otros cereales en el siguiente ciclo. Las exportaciones, en tanto, resultarían algo más abultadas que el ciclo previo rondando los 25,8 Mt, 381.000 toneladas por encima de la campaña 2018/19. La suba en la proyección de la demanda supera al aumento previsto en la oferta, recortando en 1,9 Mt el stock final con respecto a la publicación del mes pasado y arribando así a 27,2 Mt.

En cuanto al contexto internacional, la oferta mundial de trigo para 2019/20 fue reducida en 10,5 Mt como consecuencia de una menor producción en los principales países exportadores de la región del Mar Negro y la Unión Europea. Dicha declinación se encuentra liderada por una caída de 3,8Mt en la producción estimada de Rusia, a causa de las temperaturas extremadamente altas y la falta de precipitaciones a lo largo del mes de junio. A pesar de esto, su producción proyectada equivalente a las 74.2 Mt es la segunda más importante de la que se tenga registro.

Además, estos valores fueron disminuidos tanto para la Unión Europea como también para Ucrania, también como contrapartida de la falta de humedad en las áreas productivas de dichas zonas, lo cual implicaría una reducción en los rindes. Sin embargo, sus niveles de producción se continúan siendo considerablemente superiores a los del año anterior. Las cifras correspondientes a Australia y Canadá también sufrieron un recorte, principalmente como consecuencia de una reducción en el área sembrada.

Las exportaciones globales para el período 2019/20 fueron disminuidas en 2,3 Mt, ante la menor oferta mundial. Adicionalmente, las ventas externas rusas fueron reducidas en 2,5 Mt, siendo esta caída de 1 Mt y 0,5 Mt para Australia y Ucrania respectivamente. Sin embargo, dicha merma en los envíos al exterior resulta parcialmente compensada por un aumento de 0,5Mt para la Unión Europea y de 1,4 Mt para los Estados Unidos. La previsión para Argentina se mantuvo sin cambios en 14 Mt, un millón por encima de la campaña 2018/19.

Con respecto al consumo mundial, este fue recortado en 2,9 Mt, primariamente a causa de menor uso para alimentación. Además, como la oferta mundial decayó en mayor medida que el uso proyectado, los stocks finales se redujeron en 7,9 Mt hasta arribar al valor de 286,5 Mt. No obstante, este valor final sigue representando un record histórico.

Relación Ternero/Novillo: ¿Primeras señales de recomposición?

ROSGAN

Luego de analizar la relación de la vaquillona preñada contra la vaca de conserva, nos concentramos en otra relación muy importante, quizás una de las más interesantes al momento de evaluar el negocio ganadero en general como es la relación ternero/novillo.

En el informe anterior analizábamos la situación que actualmente plantea la fenomenal demanda de vacas que se está viendo, y que ya ha comenzado a generar ciertas distorsiones en las relaciones históricas de reposición, es decir, en la relación de la vaquillona preñada contra la vaca de conserva.

En esta oportunidad, nos concentramos en otra relación muy importante, quizás una de las más interesantes al momento de evaluar el negocio ganadero en general como es la relación ternero/novillo. La misma se conforma al contrastar el precio del ternero de invernada (160 a 180kg) con el precio del novillo de Liniers de 431 a 460kg con destino a consumo.

Analizando el comportamiento histórico de esta relación, se observa claramente que los meses de abril, mayo y junio constituyen el período de mayor depresión, producto de la amplia oferta de terneros disponible durante esa época. Por lo general, la oferta de terneros es inelástica durante ese corto período por lo que toda la presión de venta se traslada directamente a precio.



Sin embargo, el año pasado el comportamiento de esta relación ya no acompañaba su estacionalidad, siendo que en el mes de mayo comenzaba a romperse el patrón habitual. Una zafra limitada, primero por la sequía y luego por el exceso de agua en las principales zonas ganaderas, llevó a un sostenimiento de la invernada no esperado para esa época. Seguidamente, la relación comenzó a caer alcanzando su piso hacia el mes de agosto. Una recomposición parcial se vio solo en septiembre y octubre para luego volver a caer hasta valores cercanos a 1, los que se prolongaron sin ningún tipo de relación hasta los primeros cuatro meses de este año.

Sin dudas esta baja 'Relación de compra', lejos de incentivar el negocio de engorde, en este caso, no hacía otra cosa que plasmar el ajustado margen de compra que el mismo engordador tenía, producto de la pésima relación que generó la disparada del precio del maíz tras la devaluación y que terminó impactando fuertemente en los costos de alimentación y, en consecuencia, en los niveles de encierre o terminación. Otro de los factores que influyó -y lo sigue haciendo- es la elevada tasa de financiación, la cual no es otra cosa que un extra costo que rápidamente también termina trasladándose al precio de compra del ternero.

Por el lado de la demanda de novillos, tampoco existen señales de mayor tracción. Más allá de esa primera adecuación de precios que sufrió el mercado en septiembre-octubre del año pasado post devaluación, los valores del novillo para consumo literalmente se plancharon, consecuentes con la pérdida de poder adquisitivo que sufrió el consumidor y que rápidamente terminó ajustando en nivel de compra.

Ahora bien, durante los dos últimos meses bajo análisis -mayo y junio de este año-, esta relación comienza a dar tímidos signos de recuperación (1,11 en mayo y 1,15 en junio), habiendo menguado ya la oferta de terneros de los meses anteriores y con un valor del novillo que continúa sin reacción. No obstante esta recuperación, la relación de precios entre la invernada y el gordo, sigue estando muy deprimida en relación a los promedios históricos.

Analizando los últimos 10 ciclos, sólo en el año 2009 esta relación fue tan baja como en la actualidad, y esto coincide con uno de los periodos de mayor liquidación ganadera, que se cobró más de 5 millones de cabezas, con niveles de faena de hembras superiores al 50%.

Si bien cada contexto es diferente y posiblemente en la actualidad estén confluyendo distintos factores a los de aquel entonces, el paralelismo con este proceso liquidatorio resulta elocuente.

Afortunadamente, si observamos lo que ha seguido luego de aquella depresión del primer semestre de 2009, vemos una sostenida recuperación no sólo de esta relación de compra sino de los niveles de precio de la hacienda en general.

Por supuesto que en el contexto actual, no es posible ni prudente precisar tiempos y menos aún de frente a un escenario político todavía altamente incierto. Sin embargo, es sabido que todo proceso de liquidación conduce en algún punto a un ajuste general de valores de la hacienda que naturalmente -escenario político mediante- llevan a una fase de recomposición del negocio.

Ya instalados en el segundo semestre del año y con indicadores de la macro que comienzan a encontrar cierto nivel de equilibrio, todo indicaría que los valores de la hacienda con destino local deberían comenzar a ajustar el retraso registrado en los últimos meses. Parte de este ajuste, como venimos mencionando, debería estar apalancado por la solidez que hoy presenta el sector exportador; solidez que, hasta el momento, por falta de correctos instrumentos comerciales y financieros, no logra ser derramada hacia el resto de la cadena productiva.

Éste es un extracto de la columna semanal del Lote de noticias: Ganadería y Finanzas que semanalmente publica ROSGAN. Puede descargarlo desde [aquí](#).